

EL SIGLO MÉDICO

(BOLETIN DE MEDICINA, GACETA MÉDICA

Y
GENIO MÉDICO-QUIRÚRGICO)

Periódico de Medicina, Cirugía y Farmacia, consagrado á los intereses morales, científicos y profesionales de las clases médicas

FUNDADORES

SEÑORES DELGRAS, ESCOLAR, MENDEZ ÁLVARO, TEJADA Y ESPAÑA Y NIETO SERRANO

DIRECTOR

D. MATÍAS NIETO SERRANO

REDACTORES: DON RAMON SERRET. — DON CARLOS MARÍA CORTEZO. — DON ÁNGEL PULIDO.

Este periódico sale á luz todos los domingos y forma al año un tomo de 832 páginas y ademas las portadas é índices, que se *regalan* á los suscritores.
Las reclamaciones de los números que sufran extravío serán hacerse indispensablemente DENTRO DE LOS DOS MESES SIGUIENTES Á LA FALTA.

Precios de suscripción de EL SIGLO.—MADRID: 3 ptas. trimestre PROVINCIAS: 4 ptas. trimestre, 8 ptas. semestre y 15 ptas. el año; Extranjero, Ultramar y Filipinas, 20 ptas. al año.
Precios de suscripción de la BIBLIOTECA. — 15 ptas. al año en toda España, que pueden pagarse en tres veces, 5 ptas. cada vez.—Extranjero, Ultramar y Filipinas, 40 pesetas al año.

Toda la correspondencia, los pedidos, libranzas, letras y demas documentos de giro referentes á EL SIGLO y á su BIBLIOTECA se dirigirán á D. Ramon Serret, apartado de Correos núm. 121, Madrid. — La Administracion se halla establecida en la calle de la Magdalena, 36, segundo izquierda, y las horas de oficina son de 9 á 3 todos los días no feriados.

REBAJA ESPECIAL A LOS SUSCRITORES

Con objeto de corresponder una vez más á la confianza siempre creciente de los suscritores de la BIBLIOTECA, les ofrecemos las siguientes obras con notables rebajas:

		Para los suscritores de EL SIGLO.	Para los no suscritores.
		Pesetas.	Pesetas.
Arthill.	Tratado de las enfermedades de la mujer. (Quedan muy pocos ejemplares.)	2,00	5,00
Bartels.	Tratado de enfermedades de los riñones. (Idem.)	6,00	8,00
Bonis.	Los parásitos del cuerpo humano. (Sólo quedan 10 ejemplares.)	4,50	5,50
Delfau.	Manual completo de las enfermedades de las vías urinarias y de los órganos genitales. (Sólo quedan 12 ejemplares.)	12,00	13,50
Durand-Fardel.	Tratado práctico de las enfermedades crónicas. — Los dos tomos (II y III), únicos que quedan. (18 ejemplares.)	8,00	13,50
Erichsen.	La ciencia y el arte de la Cirugía. (Sólo nos quedan tomos 2.º, 3.º y 4.º)	6 pesetas	cada uno.
Fonssagrives.	Principios de Terapéutica general. (Sólo quedan 10 ejemplares.)	4,00	5,00
—	Tratado de Terapéutica aplicada. (Tres tomos.) (Quedan pocos ejemplares.)	18,00	22,50
Frerichs.	Tratado de la diabetes.	4,50	6,00
Hegar y Kaltenbach.	Tratado de Ginecología operatoria. (Dos tomos.)	12,00	15,00
Lebert.	Tratado clínico y práctico de la tisis pulmonar. (14 ejemplares.)	5,00	7,00
Politzer.	Tratado de enfermedades del oído. (Dos tomos.)	12,00	15,00
Spillmann.	Manual del diagnóstico médico.	5,00	7,00
Strümpell.	Tratado de Patología especial y Terapéutica de las enfermedades internas. (Cuatro tomos.)	20,50	26,50
Zeissl.	Tratado de las enfermedades venéreas y sifilíticas. (5 ejemplares.)	12,00	15,00

Todas las demas obras de la BIBLIOTECA están agotadas, pero podrá hallarlas el lector en la librería del Sr. Bailly-Baillière, plaza de Santa Ana, 10, Madrid.

Esta Administracion sólo responde de las obras que envía certificadas. El costo del certificado son 75 céntimos de peseta. No se remitirá ninguna obra sin que al pedido acompañe su importe.

Ayuntamiento de Madrid

VACANTES

La de médico-cirujano de Susinos, Tobar y Manciles (Burgos), dotada con 60 pesetas anuales y unas 190 á 200 fanegas de trigo por iguales. Las solicitudes hasta el 15 de Noviembre al alcalde D. Policarpo Gomez.

— La de id. id. de Aledo (Murcia), dotada con 1.000 pesetas anuales por la asistencia de unas 100 familias pobres, y las iguales. Las solicitudes al alcalde D. Juan José García Pallares.

— La de id. id. de Barrax (Albacete), dotada con 998 pesetas pagadas por trimestres vencidos por unas 100 familias pobres, y las iguales. Las solicitudes hasta el 20 de Noviembre al alcalde D. Diego Martinez.

— Una de las dos de id. id. de Alcalá del Júcar (Albacete), dotada con 999 pesetas anuales pagadas por trimestres vencidos por los pobres, y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 17 de Noviembre al alcalde don Pedro García y García.

— La de id. id. de Horecáda de la Torre (Cuenca), dotada con 500 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres, y las iguales. Las solicitudes hasta el 28 de Noviembre al alcalde D. Benito Villaiba.

— La de id. id. de Aranzo de Miel (Burgos), dotada con 100 pesetas anuales por 10 familias pobres, y las iguales. Las solicitudes hasta el 17 de Noviembre al alcalde D. Meliton Benito Alonso.

— La de id. id. de Espadañedo (Zamora), dotada con 750 pesetas anuales por 40 familias pobres y unas 850 pesetas que producen las iguales. Las solicitudes hasta el 28 de Noviembre al alcalde D. José Ferrero.

— La de id. id. de Lama (Soria), dotada con 10 fanegas de trigo por Beneficencia y 230 fanegas más de iguales. Las solicitudes hasta el 17 de Noviembre al alcalde D. Francisco Lázaro.

— La de *practicante* de Cobos de Cerrato (Palencia), dotada con 100 fanegas de trigo pagadas por trimestres vencidos. Las solicitudes acreditando lo menos cuatro años de práctica hasta el 15 de Noviembre á D. Trifon Bravo Rella, médico y residente en Espinosa de Cerrato (Palencia).

— La de id. de Altable (Burgos), dotada con 50 fanegas de trigo pagadas anualmente, con libertad de poder contratar á los vecinos para la rasura. Las solicitudes hasta el 15 de Noviembre al alcalde D. Santos Arnaiz.

— Se halla vacante la plaza de médico-cirujano titular de Arroyomolinos (Madrid), cuatro leguas distante de la capital, sueldo de 15 reales diarios, casa gratis y emolumentos, pagados mensualmente por el Ayuntamiento. Se admiten solicitudes al alcalde por un mes, á contar desde la publicacion del presente. — El alcalde, *Juan Ruiz*.

OBRA NUEVA

GUÍA DEL DIAGNÓSTICO MÉDICO

POR LOS DOCTORES

OTTO SEIFERT Y FRIEDRICH MÜLLER

Traducción directa del alemán por

FERNANDO PEÑA MAYA

Libro indispensable á los alumnos de Clínica, á los aspirantes á la Licenciatura y al médico practico.—Ilustrado con 66 figuras y una lamina.

Forma un tomo de 246 páginas, elegantemente encuadernado en tela á la inglesa, y se vende, al precio de 4 pesetas, en las principales librerías.

Los pedidos á D. Enrique Teodoro, impresor, Ronda de Valencia, 8, Madrid.

FARMACIA DE GARCERÁ, PRÍNCIPE, 13, MADRID

Premiado en la Exposicion Farmacéutica

Aceite bacalao emulsionado con hipofosfitos de cal y sosa.—La mejor forma de tomar el aceite, de agradable sabor y mucho más reconstituyente y antiescrofuloso que el aceite puro.—Frasco al por menor, 2,50 ptas.

Vino de peptona.—Tónico nutritivo de uso constante en las debilidades, anemia, dispepsia y gastralgia, sumamente agradable é inalterable.—Frasco al por menor, 4 pesetas.

Hierro dializado.—Forma sumamente grata de tomar el hierro sin que produzca astringencia ni constipacion de estómago.—Frasco al por menor, 2,50 pesetas.

Fosfato de hierro soluble (Fórmula de Leras).—Esta fórmula reúne, cual ninguna otra de hierro, ser completamente soluble, clara como el agua, sin olor ni sabor, no produce constipaciones é irritaciones de estómago ni astringencias, y es la más asimilable á la sangre; de aquí que se obtengan y comprueben ventajosísimos resultados en las clorosis y anemias, que unas veces por la edad, otras por debilidades generales, la ignoran y molestan á los enfermos; en la amenorrea, debilidad producidas por continuas hemorragias, fiebres tifoideas. el **Fosfato de hierro soluble** es la preparación que reúne mas ventajas.—Precio al por menor, 2 pesetas.

No más padecimientos de estómago.—Curación completa y radical de las gastralgias, dispepsias, acídias, vómitos, etc., con los **Polvos eupépticos del Dr. Martinez Molina**.—Como prueba de la bondad de este preparado, en las muchas cajas vendidas, no sabemos de un solo caso que no se haya encontrado desde el momento de tomarlos un alivio casi instantaneo.—Precio al por menor, 4 pesetas.

Catarros, toses y asma.—**Jarabe y pastillas balsámicas.**—Éxito constante de estas preparaciones durante ocho años las hacen preferibles á cualquiera otra como pectoral calmante y expectorante.—Precio al por menor, 2 pesetas.

Depósito de todas las aguas minerales y específicos conocidos, siempre recientes y legítimos, así nacionales como extranjeros.—La Casa se encarga de la remision á provincias por correo ó ferrocarril, libre de envase.

Enolaturado acónito, canchalagua y digital.—El que mas disminuye la sangre, cura la plethora, anginas, fiebres eruptivas y evita las congestiones.—Frasco al por menor, 2,50 pesetas.

Jarabe de lactofosfato de cal.—Los útiles resultados obtenidos en Terapéutica, principalmente en los niños, que necesitan de tónicos reconstituyentes lo mas solubles posible, le recomiendan con ventaja al jarabe de rábano ú otras de las preparaciones tónicas reconstituyentes.—Precio al por menor, 3 pesetas franco.

Jarabe ioduro ferroso Dupasquier.—Está dando grandes resultados en las afecciones linfáticas, escrofulosas, herpéticas, y cualquier otra enfermedad que reconozca por causa una debilidad ó vicio de la sangre.—Precio al por menor, 3 pesetas.

Licor y cápsulas de brea.—Conocidos de la mayor parte del publico los resultados obtenidos con las preparaciones de brea en las afecciones bronquiales, toses, catarros laríngeos y de la vejiga, irritaciones de la garganta, bronquios, y en general en todos aquellos casos en que deben usarse los balsámicos; su despacho es continuo, encontrándose siempre recientes.—Frasco al por menor, 2 pesetas.

Doble magnesia efervescente, incalcárea y antibiliosa.—Su uso es muy general en las gastralgias, acedias y cualquier padecimiento del estómago; pero sobre todos estos casos, la aplicación mayor que hoy día se da á la **Magnesia efervescente** es como laxante refrescante, para lo cual basta poner una cucharada grande en medio vaso de agua, agitarlo y tomarle precisamente en la efervescencia.

Como refresco puede usarse las veces que se quiera al día poniendo una cucharadita de las de tomar café en medio vaso de agua; es muchísimo mejor que las gaseosas de limon, agraz, grosella ó cidra.—Frasco al por menor, 2,50 pesetas.

LA MARGARITA EN LOECHES

debiliosa, antiherpética, antiescrofulosa, antisifilítica y reconstituyente. Según la PERLA DE SAN CARLOS, doctor D. Rafael Martínez Molina, con esta agua se tiene

LA SALUD Á DOMICILIO

En el último año se han vendido
Más de DOS MILLONES
DE PURGAS

La clínica es la gran piedra de toque de las aguas minerales, y ésta cuenta con AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS, para las enfermedades que expresa la etiqueta.

Depósito central, Jardines, 15, bajo de la plaza, y se vende también en todas las farmacias y droguerías.

JARABE DE ESTIGMAS DE MAIZ Y BORO-CITRATO DE LITINA

DE RAMON A. COIPEL

Contra la gota, cálculos úricos del riñón y vejiga y catarro de ésta.—Frasco, 1 peseta.—Barquillo, 1, farmacia, Madrid.

HELENINA

GOTAS CONCENTRADAS

TRATAMIENTO CURATIVO DE LA TÍSID Y LA TUBERCULOSIS

Se dan prospectos á quienes lo soliciten. Depósito central, farmacia de A. Coipel, Barquillo, 1 Madrid. 439.

CONTRA LA IMPOTENCIA

REMEDIO POSITIVO

FLUIDO VITAL

Miles de profesores lo prescriben para combatir con seguridad las pérdidas seminales y la atonía del aparato genital. Es el tónico más poderoso que se conoce. Así lo atestiguan millares de observaciones. El *Fluido vital* responde siempre á las exigencias de los enfermos y á las miras de los médicos.

Absolutamente sin peligro: conviene á toda edad, sexo y temperamento.

No hay debilidad ni caquexia posible con el *Fluido vital*.

Precio, 5 pesetas.

Pídase en las boticas.

Remision por correo previo envío, sellos ó giro al *Instituto Celular*, Barcelona.

Venta en Madrid, Cármen, 41, botica.

PREPARADOS ESPECIALES

DE LA FARMACIA DEL DR. RICARDO GARCERA CASTILLO, 10, MAGDALENA, 10, MADRID

Accite fresco de hígado de bacalao, medio kilo, 2 pesetas; ídem emulsionado con yoduro de hierro y quina, con hipofosfitos de cal y de sosa, y con lactofosfato de cal, botella, 2.50 pesetas.

Cápsulas y jarabe de terpinol, sirven para combatir y modificar las secreciones bronquiales y catarros crónicos de los órganos respiratorios. Frasco, 3 pesetas.

Cápsulas de cáscara sagrada. El mejor laxante conocido para combatir el estreñimiento pertinaz y catarro intestinal crónico. Frasco, 3 pesetas.

Cápsulas de extracto etéreo de helecho macho fresco sin calomelanos), para expulsar la ténia ó lombriz solitaria en dos horas. Frasco, 6 pesetas.

Gránulos de aconidina, diuréticos y cardíacos. Frasco, 3 pesetas. Despachamos también la planta *Adonis vernalis*, á 50 centimos los 30 gramos.

Jarabe depurativo y antisifilítico de yoduro de sodio compuesto, preparación de gran éxito para combatir la *sífilis* y sus manifestaciones desde el segundo período. Frasco, 3 pesetas.

Caramelos y jarabe de Euforbia pilulifera: se recomiendan contra el asma espasmódico, disnea y toses pertinaces. Caja, 2 pesetas; frasco, 3 pesetas.

Elaboración y depósito de los productos químicos y medicamentos conocidos: aguas destiladas y minerales; cura Lister completo surtido, bibelones, braqueros especiales para corregir las hernias de los niños y las de los hombres, pezo eras, saca-leches, y lavativas y jeringuillas de varias clases y formas, fajas umbilicales y de sobrepardo. Sondas Nélaton y Benas. Speculums, pulverizadores Richardson y de vapor. Termómetros clínicos, ventosas, etc., á precios baratos. 10, Magdalena, 10, Madrid.

LABORATORIO DE VENDAJES ANTISEPTICOS DEL DR. CEA (ORATES, 2, VALLADOLID)

En esta casa (que provee al Ejército y á la Armada, á las Facultades de Medicina y á los hospitales civiles, y cuyos productos han merecido informes favorables de las Reales Academias de Madrid y Castilla la Vieja, de la Dirección general de Sanidad Militar, de las clínicas oficiales de Valladolid, del Hospital Militar, etc., etc.) hallarán los señores profesores algodones hidrófilo, boratado, fenicado, salicílico, iodoformico; almohadillas de celulosa, estopa purificada, hila tejida inglesa, hila tejida boratada, yutes purificados, salicílico, fenicado; catgut de los números 4, 2 y 3, catgut al ácido crómico, cautchuc en lámina, compresas de algodón higroscópico y antiséptico, crin preparada para suturas y desagüe, celulosa al sublimado al 3 por 1000, gasas cloruro-mercurica, fenicada, iodoformica, timolizada, etc., en piezas de 1 metro de ancho por 5 de largo y en rollos de 10 centímetros de ancho por 5 metros de largo; el mackintosh, la seda protectora, la fenicada para ligaduras, tubos de desagüe, pulverizadores de aire y vapor, cajas para curas, etc., etc. Quien desee conocer los precios de todos estos productos, pida el catálogo que se remite gratis.

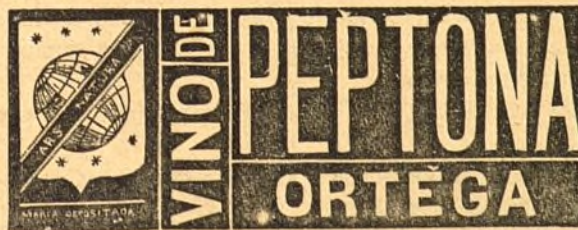
NUEVAS PASTILLAS PECTORALES

CALMANTE DE TODA CLASE DE TOS

¡Probadlas y os convencereis! — Caja 6 rs.; por correo 7 rs.

Laboratorio del Dr. Marqués, Hospital, 109, Barcelona.

NUTRICION COMPLETA SIN LA INTERVENCION DE LAS FUERZAS DIGESTIVAS DEL INDIVIDUO



Preparado con vino generoso de España, da tonicidad al estómago y facilita la digestión. Es indispensable a los convalecientes y personas débiles y todos los que padezcan de inapetencia, gastralgia, dispepsia y anemia, clorosis, úlceras gástricas, catarros intestinales, úsis, consunción, cuando el estómago no tolera ninguna alimentación y siempre que la digestión se verifica de una manera irregular.

Vino de peptona y hierro. — Peptona de carne.

Peptona de leche. — Chocolate de peptona.

Ayuntamiento de Madrid

GRAGEAS de Hierro Rabuteau

Premiado por el Instituto de Francia. Premio de Terapéutica

Los estudios hechos por los médicos de los hospitales, han demostrado que las Verdaderas Grageas de Hierro Rabuteau son superiores á todos los demas ferruginosos en los casos de *Clorosis, Anemia, Colores pálidos, Pérdidas, Debilidad, Extenuacion, Convalecencia, Debilidad de los niños,* y enfermedades causadas por la *Pobreza y Alteracion de la sangre,* á consecuencia de fatigas, vigiliass y excesos de toda clase. Se toman de 4 á 6 grageas diarias.

Elixir de Hierro Rabuteau recomendado á las personas que no pueden tragar las grageas. Una copita en las comidas.

Jarabe de Hierro Rabuteau destinado especialmente á los niños.

La medicacion marcial por el **Hierro Rabuteau** es la mas económica y racional de la terapéutica.

Ni constipacion, ni diarrea; asimilacion completa.

Exijase el Verdadero Hierro Rabuteau de CLIN Y C^{ia}, PARIS

NEURALGIAS

Píldoras del D^r Moussette

Las Píldoras Moussette, de aconitina y quinio, calman ó curan la *Gastralgia, la Jaqueca, la Ciática y las Neuralgias* mas rebeldes.

« La accion sedativa que las Píldoras Moussette ejercen sobre el aparato circulatorio sanguineo, por medio de los nervios vaso-motores, indica su empleo en las *Neuralgias del trigémino, las Neuralgias congestivas, las Afecciones reumáticas, dolorosas é inflamatorias.* »

« La aconitina produce efectos maravillosos en el tratamiento de las *Neuralgias faciales*, con tal que no sean sintomáticas de un tumor intra-cránico. »

(Sociedad de Biología, sesion del 23 de febrero de 1880.)

Dosis : Tómense de 3 á 6 píldoras en las veinte y cuatro horas.

Exijanse las Verdaderas Píldoras Moussette de CLIN Y C^{ia}, PARIS

SOLUCION

De Salicilato de Sosa

Del Doctor Clin

Premiado por la Facultad de Medicina de Paris (PREMIO MONTYON)

La Solucion del Doctor Clin, siempre idéntica en composicion y de un sabor agradable, permite administrar fácilmente el **Salicilato de Sosa puro**, y variar la dosis segun las indicaciones que se presenten.

« El Salicilato de Sosa que Clin emplea, es de una pureza perfecta y preparado con el mayor esmero; es un medicamento en que se puede tener la mayor confianza. »

(Sociedad de Medicina de Paris, sesion del 8 de Febrero de 1871)

La Solucion Clin, muy exactamente graduada en sus dosis contiene:

2 gramos de Salicilato de Sosa por cucharada.

0,50 centigramos — — por cucharadita.

PARIS — CASA CLIN Y C^{ia} — PARIS

Y por conducto de los Farmacéuticos de Francia y del Extranjero.

CAPSULAS

MATHEY-CAYLUS

De Cáscara delgada de Gluten

De Copaiba y de Esencia de Santal

De Copaiba, de Cubeba, y de Esencia de Santal

De Copaiba, de Hierro, y de Esencia de Santal

« Las Cápsulas Mathey-Caylus de Esencia de Santal poseen una eficacia sin igual y se emplean con el mayor éxito para curar rapidamente los *Flujos antiguos ó recientes, la Blenorragia, la Leucorrea, la Cistitis del Cuello, la Uretritis, el Catarro y las otras Enfermedades de la Veziga* y contra todas las afecciones de las *Vías urinarias.* »

« Merced á su cáscara delgada de *Gluten*, esencialmente asimilable, pueden las Cápsulas Mathey-Caylus ser dadas por las personas mas delicadas, sin que jamas lleguen á causar el estomago. » (Gazette des Hôpitaux de Paris)

Tomense de 9 á 12 Cápsulas por dia.

PARIS, en CASA de CLIN & C^{ia}, y en todas Farmacias.

SOLUCION COIRRE

AL

CLORHIDRO-FOSFATO DE CAL

Tísis. — Anemias. — Caquexia. — Escrófulas
Raquitismo. — Inapetencia. — Dispepsia. — Estado nervioso.
Asimilacion insuficiente. — Enfermedades de los huesos

El clorhidro-fosfato de cal es la preparacion de fosfato de cal la más racional, la sola fisiológica, puesto que en el estado natural esta sal no se disuelve sino á favor del ácido clorhídrico de la sustancia gástrica.

Es la sola que reúne los efectos eupépticos del ácido clorhídrico y los reconstituyentes del fosfato de cal, y concurre directamente al mismo objeto.

Es la que bajo el mismo volumen contiene mayor cantidad de medicamentos (5 gramos de fosfato de cal gelatinoso por cucharada pequeña de solucion) el ácido clorhídrico, teniendo sobre el fosfato de cal un gran poder disolvente más considerable que todos los demás ácidos.

Es igualmente la ménos ácida.

Es, en fin, la más económica, condicion importantísima para un tratamiento muchas veces largo y duradero.

Mezclada con agua azucarada, agua y vino, no tiene absolutamente gusto alguno, suerte de que los enfermos no se cansan de ella.

Tomada al momento de las comidas, como así debe hacerse, favorece la digestion muy sensiblemente.

Para evitar las falsificaciones, exijase en cada frasco el sello del GOBIERNO FRANCES.

— Se vende en las principales farmacias. —

Elaboracion y venta al por mayor: 79, rue du Cherche-Midi, Paris.

EL SIGLO MÉDICO

RESUMEN

Boletín de la semana: Los nuevos visitadores de la Diputación Provincial.—**Sección de Madrid:** La balneoterapia termal en las cardiopatías.—Reconocimiento de la parálisis general incipiente.—**Sección profesional:** Proyecto de Reglamento orgánico del Cuerpo médico-forense.—**Revista de Hidrología, Climatología é Hidroterapia:** Advertencia importante.—Congreso Hidrológico Nacional.—**Prensa médica:** Nacional: I. Sobre el tratamiento abortivo de la sífilis.—Extranjera: II. La creolina en las otorreas.—III. Nuevo procedimiento de inyección de los vasos.—IV. Tratamiento de la tisis por los calomelanos—V. Acción del *urtica urens* sobre el encéfalo.—**Prescripciones y fórmulas.**—**Sección oficial:** Ministerio de Fomento.—Montejo Facultativo.—**Variedades:** ¿En qué país vivimos?—**Consultorio.**—**Gaceta de la salud pública:** Estado sanitario de Madrid.—**Crónica.**—**Vacantes.**—**Anuncios.**—**Correspondencia.**—**Boletín bibliográfico.**

BOLETIN DE LA SEMANA

LOS NUEVOS VISITADORES DE LA DIPUTACION PROVINCIAL

Cumpliendo con lo señalado por la ley Provincial, se han constituido en los comienzos del mes actual las nuevas Diputaciones Provinciales; y siendo una de sus principales preocupaciones la Beneficencia hospitalaria, tiene algun interés, en el buen desarrollo de este importantísimo servicio, la presencia de médicos en el seno de aquéllas, y la activa y acertada solicitud de nuestros compañeros en el cumplimiento de sus deberes.

En la de Madrid, por rarísima casualidad, figuran esta vez cuatro profesores de Medicina y cuatro de Farmacia; es decir, ocho profesores que, si unieran sus esfuerzos y procediesen con espíritu progresivo y entusiasta, podrían fácilmente recabar numerosas reformas que habrían de redundar en beneficio de los Cuerpos médicos y de los establecimientos nosocomiales; mas, lo que se dice ocurrido con el nombramiento de visitadores, nos hace temer cuán inútil sería prometerse nada del esfuerzo común.

Tiene la Comisión de Beneficencia tres médicos en su seno, y siendo el Hospital Provincial el primero y más importante centro médico de España, y también el primero y más importante establecimiento benéfico de la Diputación Provincial de Madrid, parecía de rigor que, cuando ménos, uno de los dos visitadores encargados de ejercer la alta inspección fuese médico; pues, sin embargo, contra toda razón y buen sentido, se nombró para estos cargos á un contratista de obras y á un comerciante de instrumentos de Física.

El Sr. Pulido, diputado provincial, protestó contra esta absurda elección, tuvo á su lado al presidente de la Diputación, la opinión de casi todos los diputados, que comentaban con frases duras semejante acuerdo, se puso nuevamente á debate y vo-

tación este punto, y otra vez una suma de seis contra cinco, individuos todos de la Comisión de Beneficencia, vino á mantener la tesis, no ya de que no procedía sustituir una de las citadas personas por un médico, sino ni siquiera ampliar el número de visitadores con otro tercero facultativo, porque en su concepto no debían ser los médicos los que fiscalizasen los actos y la vida de un hospital; doctrina insensata y ofensiva, á la cual asintió con su voto uno de los tres médicos de la Comisión, el señor Marchante, sin embargo de haber sido nombrado á su vez para ser visitador de San Juan de Dios, cargo que debiera haber renunciado al punto.

Comentándose esto luego entre los diputados, decía que si en resolución semejante había influido no poco el afán de satisfacer ambiciones de individuos de la mayoría, fuesen quienes fuesen, habían influido quizás algo más las gestiones hechas por tales empleados y cuales médicos de hospital para comprometer diputados á que no consintieran que ejerciese en el hospital esa elevada inspección cierto médico, diputado provincial, cuya firmeza de carácter y severidad de procedimientos ya venían siendo muy criticados por algunos empleados y profesores de la gran casa de la calle de Atocha, desde el momento en que se hizo pública la candidatura de este señor para el cargo electivo que ahora desempeña. Excusado es decir que nosotros no creemos semejante versión, no sólo porque sabido es que todos y cada uno de los diputados provinciales tienen derecho á practicar la misma inspección que los visitadores, y con esta conducta el efecto hubiera sido contraproducente, sino porque consideramos más honorable que todo eso un cuerpo médico tan distinguido como lo es el del Hospital Provincial.

Los visitadores nombrados han sido los siguientes: Hospital General, Sres. Portillo y Aramburo; Hospital de San Juan de Dios, Sres. Marchante (médico) y García Gordo; Hospicio, Sres. Fernandez Argente y Martin Berganza; Inclusa, Sres. La Rosa y Corral (médico), y Asilo de las Mercedes, Sres. Guillen y Pulido (médico).

Ignoramos lo que pensarán hacer los Sres. Marchante y Corral (celoso visitador este segundo que ha sido del Hospital General); sólo nos consta que nuestro compañero Sr. Pulido piensa dedicar prolijos afanes al mejoramiento de la Beneficencia hospitalaria y al prestigio y bienestar del Cuerpo médico.

DECIO CARLAN.

MADRID 11 DE NOVIEMBRE DE 1888

LA BALNEOTERAPIA TERMAL
EN LAS CARDIOPATIAS

Hace algunas semanas apareció en el *Consultorio de EL SIGLO MÉDICO* una pregunta que nos produjo singular impresion, por dar la extraña coincidencia de que venía á ser la fórmula precisa y concreta de un estado confuso de vacilaciones y dudas que desde hacía algun tiempo nos preocupaba. Tomando por motivo un caso particular, referente á una enferma afectada de endocarditis reumática, que parecía haberse agravado por el uso de unos baños termales, un estimable comprofesor planteaba en el referido *Consultorio* el problema de las indicaciones absolutas y relativas que podrian tener los baños templados y calientes en los enfermos que sufren de una lesion orgánica del corazon. Aunque no de modo tan concreto, por incidencias de la práctica y por dudas que habían venido presentándose en momentos distintos, no todos fáciles de recordar, venía siendo motivo de atencion predilecta para nosotros esta cuestion de terapéutica de las enfermedades cardíacas, y meditando sobre la pregunta antedicha, nos pareció haber llegado á la fórmula de algunas conclusiones, que, por lo mismo que no tenemos la pretension de que sean infalibles, ni siquiera de que se aproximen á la exactitud, nos vamos á permitir explanarlas: primero, para que sirvan de respuesta, que pudiera llamarse confidencial, al demandante, y luego, con el pretencioso objeto de que quizás den motivo á contestaciones más amplias y desde luego más luminosas que las nuestras.

Conglomerándolas de un modo grosero, pero suficiente para el objeto que nos ocupa, pueden clasificarse las lesiones del corazon en dos grandes grupos: 1.º, las lesiones del músculo; 2.º, las lesiones de sus envolturas serosas. Las lesiones del músculo, bien sean inflamatorias, bien degenerativas, representando un desequilibrio de la estructura normal por el que adquieran preponderancia los elementos grasos ó conjuntivos, inertes ambos, sobre el activo de la fibra muscular, bien sean neoplásicos de cualquier indole, como los tubérculos, los gomas, etc., producen un efecto comun, la disminucion de la energía contráctil de aquel músculo hueco, que al funcionar torpe é insuficientemente, desequilibrará el nivel ideal de las presiones y dará motivo al cuadro sintomático propio de estas enfermedades.

Las lesiones de las envolturas serosas merecen considerarse aparte, segun se produzcan en la envoltura exterior pericardiaca ó en el revestimiento interior que forra delicadamente las eminencias, las columnas y los puentes carnosos, así como los velos valvulares, los bordes de los orificios y el interior de los vasos.

Tambien las pericarditis, desde la meramente exudativa hasta la adherente y la oclusiva, coinciden con las lesiones musculares en ese efecto primordial de embrazar la contraccion del músculo y desequilibrar, por tanto, el resultado de la funcion.

Análogo será el efecto que produzca la inflamacion, el engrosamiento ó la exudacion en aquella parte del en-

docardio, que pudiera llamarse cavitaria, por ser la que forra la oquedad, las columnas musculares y sus intersticios, para distinguirla, siquiera sea artificiosamente, para los fines clinicos, de la otra parte del endocardio, que puede llamarse valvular. En este caso, como en los anteriores, el músculo que encuentra inflamada su cubierta funciona con torpeza, y por lo tanto llena de un modo incompleto su papel de agente activo en el cierre, en la abertura y en la direccion de ese prodigioso mecanismo de compuertas, que contribuye á la funcion hidráulica del órgano central de la circulacion.

Pero en donde más interesante es el fenómeno, por su presentacion frecuente en la clinica, por su claridad para el diagnóstico y por la evidencia con que se dejan sentir sus efectos á distancias relativamente considerables de la localizacion de la causa, es en las endocarditis valvulares y de los orificios, ó sea en lo que se llama en conjunto las lesiones valvulares cardíacas. Allí, ya apto ó inepto el músculo, lisas ó rugosas las envolturas exteriores ó cavitarias, basta una falta en la extension ó en la flexibilidad del velo que ha de ocluir un orificio, una excrescencia ó una escotadura en el reborde de éste, para que en un momento dado se desconcierte la armonía de las presiones que asegura la libertad y la tranquilidad de la corriente.

Consideradas de este modo, que desde luego hemos calificado de grosero, las lesiones del corazon, vemos que pueden reducirse teóricamente á un trastorno primordial, al de la dificultad en el curso de la sangre, ora por falta de energía impulsiva, ora por tropiezo inesperado con un obstáculo ó una estrechez, ora por deficiencia de una barrera que ha de contener un retroceso ó reforzar un empuje.

Inútil es entrar en descripciones de detalle: lo primero que ocurre por punto general en las lesiones cardíacas, es que la tension positiva de la columna arterial disminuye, bien sea de un modo permanente en la sucesion de las pulsaciones, bien sea en momentos determinados de cada pulsacion. Esta baja de la tension arterial positiva representa casi siempre un aumento anómalo en la presion venosa negativa, que se expresa por opresiones, por congestiones, por extravasaciones é hidropesías, como la deficiencia arterial se expresaba por penuria de riego, anemias de órganos importantes, hematósis viciosas é insuficiencia en las secreciones y excreciones más necesarias para el sano funcionamiento del organismo.

Estos desequilibrios, producidos por causas persistentes y de duracion á veces indefinida, llevan en ocasiones la persistencia del efecto hasta que lenta y gradualmente, ya por espontánea evolucion hipertrófica del órgano, ya por intervencion artística adecuada, viene á suplirse la insuficiencia de la contraccion y del tono, por el aumento hipertrófico del agente muscular ó por el acicateo artificial de los tónicos cardíacos, por la sedacion terapéutica de los movimientos tumultuosos ó por la deplecion artificial más ó menos brusca de la masa excesiva que llena el árbol venoso.

Excepcion hecha de esta última indicacion, segun la cual, abriendo una vena, administrando un drástico ó

por cualquier otro medio se alivia el exceso de la tension venosa, puede decirse como regla general que en el tratamiento de las lesiones cardíacas no serán eficaces sino aquellos remedios físicos, farmacológicos ó de cualquier índole que obren lenta y permanentemente sobre el músculo cardíaco, sobre su inervacion ó sobre la contractilidad de las paredes vasculares. Todo lo que sea brusco, todo lo que sea transitorio en la llamada de un aumento de presion sobre las venas ó sobre las arterias, es peligroso en la terapéutica de estas enfermedades, y aun cuando produzcan un efecto de aparente ventaja, como éste no dure lo bastante para que se creen las fibras musculares ó se establezcan las flexibilidades parietales y las circulaciones complementarias, esfuerzos todos poderosos, pero de produccion orgánica lenta; como no dure el espacio necesario para esto, puede el medio considerarse como pernicioso y contraindicado.

Hé aquí por qué no solamente en la poco estimable opinion de quien estas líneas traza, sino en la de la inmensa mayoría de los prácticos y de los patólogos, han merecido siempre mirarse con cierta justificada prevención las prácticas de la hidroterapia en el tratamiento de las cardiopatías. En efecto, desde la sencilla locion hecha con la más exquisita delicadeza, con agua fría ó caliente, pasando por las aspersiones, los chorros y las duchas, hasta llegar á las inmersiones parciales ó generales en el agua á cualquier temperatura, no puede negarse que por todos estos medios se produce un efecto inmediato, indudable y constante, que tiene por teatro la inervacion general y muy especialmente la inervacion vaso motora; es decir, que produce estrechamientos y dilataciones vasculares transitorias, que por necesidad han de hacerse sentir en las gruesas columnas que emergen y desembocan en el corazon y, por lo tanto, sobre el corazon mismo. Efectos que, de ser beneficiosos en el momento, producen efecto consecutivo perjudicial, y de ser perjudiciales desde luego, no permiten esperar un efecto beneficioso consecutivo.

Claro está que aludimos tan sólo á la primera impresion del medio hidroterápico, pues á la que puede llamarse permanente no nos referimos, y desde luego la aceptaríamos con fruicion en estas como en tantas otras enfermedades, si pudiera llegarse á ella sin pasar por este primer momento necesario del desequilibrio circulatorio.

No ménos claro es que en un sinnúmero de casos, y cuando pueda justipreciarse el período naciente y el grado leve de una lesion que comienza, en un organismo capaz de reacciones, podrán estos medios ser útiles y necesarios, aunque quizás ni aun entónces los tengamos por irremplazables, demostrándose aquí una vez más lo vano é infundado de las aseveraciones rotundas y absolutas en la medicina clínica.

Pero entremos de lleno, dejando á un lado todos estos precedentes, sobre cada uno de los cuales habria materia larga para extenderse, en el punto principal á que nos dirigiamos, al de los efectos de las aguas termales en las enfermedades del corazon.

No es necesario seguramente recordar los efectos que los baños templados y calientes producen sobre la iner-

vacion, y consecutivamente sobre la circulacion y las demás funciones. Sedantes cuando se les prolonga de un modo suficiente, puede la sedacion, al marcarse sobre el aparato circulatorio, producir como efecto, siquiera sea transitorio, la atonía; ejemplo de esto son las indicaciones que se dan generalmente en otros padecimientos á los baños tibios, que hasta el día han sido alabados y recomendados en todas las ocasiones en que el eretismo nervioso debia ser calmado, y en que se procura la relajacion de los tejidos y especialmente del tejido muscular. Sirvan de confirmacion á nuestro aserto las preciosas indicaciones de tales baños durante el embarazo, para combatir ciertas manifestaciones nerviosas, en momentos preciosos del trabajo del parto, en el tétanos, en la hernia estrangulada, en la retencion de orina, en la oclusion intestinal; es decir, siempre que nos proponemos sedar la excitacion nerviosa y relajar la fibra muscular.

Si esto, que hasta hoy se ha tenido por cierto en terapéutica, es tan exacto como creemos, las indicaciones del baño tibio en las cardiopatías se encontrarán tan reducidas que apenas podrán pasar, y aun esto en casos muy determinados, de recomendarse en las hiperquinesias cardíacas, sin lesion valvular ni de orificio.

En los estados disistólicos, en los períodos avanzados, no ya del cuadro general clínico, sino del proceso íntimo, perceptible sólo al sentido pericial, la accion de los baños tibios será siempre muy peligrosa: si no hay compensacion, porque embarazará su advenimiento embotando el acicate del estímulo nervioso y quitando tono al elemento muscular, que por su hipertrofia ha de producirla; y si la compensacion existe, porque puede perturbar su equilibrio, volviendo á producir el estado disistólico.

Esto puede decirse en términos generales, en lo que pudiéramos llamar abstraccion teórica, que es la que en último resultado nace del estudio de los casos particulares y debe ser luego á su vez idea informadora para la resolucion de cada caso concreto.

Pero claro está que no es nuestra intencion la de asentar como premisa irrefutable que la balneoterapia, de la manera que viene aplicándose por muy distinguidos prácticos españoles en los enfermos del corazon, sea un contrasentido terapéutico. Para no llegar á tal extremo tenemos varias razones, de las cuales no es la ménos poderosa el respeto y la consideracion que nos merecen los nombres con que se amparan estas atrevidas novedades terapéuticas. Influyen además en nuestro ánimo los hechos que se refieren y la limitacion impuesta por sus mismos propagadores al procedimiento, aconsejándole en períodos muy determinados de la evolucion del padecimiento y ateniéndose á la naturaleza y á la índole reumática de éste.

Lo que mueve nuestro ánimo á tomar la pluma para tratar esta cuestion es el deseo de contribuir á aclarar estas limitaciones, y conforme otros lo han hecho partiendo de la exageracion hiperbólica de los resultados obtenidos ú obtenibles, nosotros lo procuramos hacer, por el contrario, con la recomendacion de la cautela y el aviso de la posibilidad del peligro.

Dejemos, pues, el papel de fautores y propagandistas á los unos, y limitándonos á hablar de las contraindicaciones, nos reservaremos nosotros el de restrictores de la propaganda.

A nuestro juicio, no cabe sino acuerdo unánime en la primera contraindicacion que surge de los estados avanzados que casi rayan con lo que pudiera llamarse la caquexia cardíaca. En casos tales, cualquiera que sea el asiento de la lesion, aórtica ó mitral, anular ó valvular; cualquiera que sea su origen, reumático ó gotoso, sifilítico, ateromatoso ó adiposo; cualesquiera sean las condiciones del enfermo, el baño tibio debe considerarse como seriamente contraindicado.

Algo muy semejante pudiera decirse en momentos determinados de cada caso particular. Tienen en el curso de su evolucion los estados disistólicos instantes, periodos ó etapas que les aproximan, siquiera sea transitoriamente, al estado caquéctico á que ántes nos referíamos, distinguiéndose sólo de él en la posibilidad de la compensacion, que allí es imposible, mientras que aquí es hacedera. En estos momentos criticos, tampoco creemos que se entenderán como indicados los baños á que venimos refiriéndonos, pues aun cuando en los cuadros descriptivos se hable de estados anasárquicos, de extremadas disneas, de pulsos arrítmicos y de otros sintomas, que por su conjunto forman tales cuadros, nos permitimos suponer que el grado en que tales fenómenos se presentan en el momento de la aplicacion balneoterápica no será muy extremado, al permitir la traslacion de los enfermos á largas distancias y al hacerles tolerable el género de vida de un establecimiento térmal.

Vamos reduciendo, de intento, la cuestion á los términos verdaderamente cuestionables, es decir, á las indicaciones que la balneacion que nos ocupa pueda tener en los periodos de mitigacion de las lesiones cardíacas, y especialmente en las de origen reumático.

Si hemos de hablar ingenuamente y con la lealtad con que siempre hemos procedido y escrito al tratar de materias científicas, diremos: que hasta hoy nos servía de regla para la recomendacion ó la prohibicion del uso de las aguas minerales en un reumático, el exámen de su corazon, y siempre que encontráramos en este órgano signos físicos que nos hicieran suponer con alguna certeza la existencia de lesiones en el endocardio, nos absteníamos de la recomendacion y aun aconsejábamos la abstencion; conducta que se derivaba de nuestro modo de pensar sobre la índole de la enfermedad y los efectos del remedio, y en la que nos han fortalecido observaciones dolorosas, alguna de ellas referente á casos que nos han tocado muy de cerca.

Podrá esto haber sido parte á exagerar nuestro temor sobre los efectos de la medicacion hoy en boga, y deseamos que se nos presente ocasion de confesar convencimientos opuestos á los que hasta hoy hemos tenido; pero tan poco prudente sería el callar las observaciones que se nos ocurren, como impertinente hubiera sido el hacerlas sin el motivo que ha dado margen á estas líneas ó sin el convencimiento derivado de nuestras ideas.

Resumiendo, pues, nuestro modo de pensar sobre el asunto, diremos que las indicaciones de los baños minerales templados en el tratamiento de las cardiopatías pueden numéricamente considerarse como excepcionales y limitarse á los momentos de evolucion ascendente del engrosamiento endocardiaco, es decir, al periodo erético de formacion del exudado, siempre que se cuente con individuos de organismo y constitucion suficientemente sólidos para que el tratamiento no les atonique hasta el punto de impedir la hipertrofia compensadora á que se debe tender.

Esta es nuestra creencia: ni nos mueve el indisculpable deseo de romper lanzas contra lo que como novedad se preconiza, ni tenemos la soberbia pretension de que no se nos convenza; ántes bien, esperamos los hechos y las razones para declarar nuestro anterior error y poner en servicio de la idea contraria algun más caso que el que hoy inspira estas tibias advertencias.

C. M. CORTEZO.

RECONOCIMIENTO DE LA PARÁLISIS GENERAL INCIPIENTE (1)

POR OGDEN BACKUS

Traducido de la revista inglesa «Buffalo» por el Dr. Pulido.

(Conclusion.)

Más frecuentemente, en lugar de depresion existe un estado expansivo, una bizarra produccion mental. Está exaltado, activo, ocupado con quimeras locas, engreído, excitable con facilidad, anormalmente ruidoso en la conversacion; muchos de sus amigos dicen que, verdaderamente, ha hecho un «cambio demasiado grande». Aunque sea naturalmente reticente, se ha cambiado en locuaz, confidencial, callejero, refiriendo asuntos de la intimidad de su familia, sus proyectos, lo que entiende ha de hacer. .; está desvelado, aunque no se lamenta de insomnio. Su apetito es bueno y digiere bien la comida. La perversion del sentido moral es uno de los más importantes síntomas prodrómicos, especialmente en lo que se refiere al punto de vista médico-legal. Durante algun tiempo ha podido tener actos de indelicadeza ó de suciedad. Puede ser pródigo dentro de toda clase de locuras ó de crímenes, hacer compras extraordinarias, cometer hurtos con las maneras más descaradas, y, sin embargo, fuera de estos cambios, no está en absoluto despojado de su inteligencia; ésta tiende á debilitarse y tiene menos iniciativa; quizás á un observador casual aparezca en su condicion normal; pero lo característico es, con pocas excepciones, que todos estos cambios que ocurren no sean observados por el paciente. Afirma éste que se encuentra más sano que lo estaba anteriormente, y una insinuacion en sentido contrario sirve para irritarle. En un caso, el primer síntoma que se presentó de la perversion del sentido moral fué el hecho de que el paciente se levantó de la mesa del comedor, orinó en un ángulo

(1) Véase el número 1.809.

de la estancia y volvió á su asiento como si nada hubiese ocurrido, con grande asombro de los presentes.

El siguiente caso lo publica Folsom, en *Pepper's System of Medicine*, t. V, pág. 200: «Un caballero cometió una vez un delito característico de la parálisis general, casándose con una linda doncellita en una larga ausencia que pasó lejos de su casa. Su esposa, hija y amigos pensaron que este acto era contrario á su natural carácter, y fué llevado á un manicomio y mantenido allí diferentes semanas para observarle y poder informar acerca de su responsabilidad. Se mostró tan bien con la absoluta quietud y reposo, que fué declarado sano, juzgado y sentenciado á prision, donde prodigó las pruebas de su deterioro mental tan pronto como fué puesto al trabajo. No hubiera concentrado su mente lo bastante para esta sencilla labor y hubiera sido enviado, un par de años más tarde, á morir en el manicomio en una completa ruina mental y física, en los últimos períodos de la parálisis general.»

Los síntomas motores han servido siempre para confiar en la naturaleza de un diagnóstico, y especialmente el carácter de la palabra y el ligero temblor fibrilar de la lengua y de los músculos de la cara, que tiemblan á tiempo que los individuos tienden á precipitarse en el llanto. No articula francamente, con especialidad aquellas palabras que abundan en consonantes; balbucea, son borrosas sus palabras, como si tuviese alguna dificultad en emitir las. Pueden ser comprendidos los músculos que rodean el ala de la nariz, y verdaderamente, en determinados casos, todos los músculos de la cara. Cuando se saca la lengua, generalmente se hace con una sacudida, aunque este síntoma se nota ordinariamente en los últimos períodos. Estos síntomas son de un pronóstico grave y pueden no manifestarse bien si el paciente se tranquiliza y previene, pero lo descubre bajo la excitación, y frecuentemente, al examinarle, precisa irritarle para demostrarlo claramente. Padece los más finos movimientos, como se observa en el tipo de letra, que algunas veces es temblorosa é irregular, y las cartas, como otros trabajos semejantes, se omiten por incapacidad para concentrar la atención. En algunos pocos casos, especialmente en el tipo melancólico de la enfermedad, el sujeto aparece al examen amenazando alguna desgracia, como en el siguiente caso:

A. B., treinta y cuatro años, abogado, de una familia ilustre, ambicioso y muy trabajador, excesivo fumador, se fumaba á menudo 50 tabacos en un día; ha bebido constantemente para mantener sus fuerzas; escribe: «Querido señor: He sufrido de postración mental y nerviosa. Debiera ya anteriormente haber consultado y aconsejádome. Mis amigos están muy alarmados por mi estado, pero no más que lo estoy yo. Estoy seguro, yo mismo, de que se debe corregir de una vez la condición bajo la cual me encuentro, ó son de temer peores resultados.»

El carácter de letra de esta carta era irregular, y cuando fué admitido en el asilo advirtieron sus amigos que escribía poco, que frecuentemente deletreaba mal las palabras ó las olvidaba por completo, haciéndolo todo con mucha molestia y tardando seis veces más para

cuidar de la corrección. Intentó suicidarse pronto, y habiendo sido conducido al asilo murió dos años después de una parálisis general, teniendo muy marcados todos los síntomas motores y los demás.

El siguiente caso, ocurrido en la práctica del ya difunto Dr. John P. Gray, es instructivo, porque demuestra la presencia de síntomas motores antes de que hayan sido comprendidas las facultades intelectuales. La historia me ha sido relatada en presencia de un taquígrafo á quien yo se la expuse palabra por palabra.

«En Nueva York vino un bolsista á consultarme acerca de su salud; tenía cincuenta años de edad, era casado, de una familia excelente, de un temperamento más bien nervioso, un *bon vivant*, inclinado á sobrecitaciones, particularmente bajo los estímulos de la Bolsa. Me contó que se sentía nervioso, que olvidaba ahora algunas palabras cuando escribía, y que se detenía en los kioscos de figuras y entónces se extraviaba y se sentía confuso. Tiene algun temblor de la lengua y hablando conmigo temblaban los músculos de sus labios, y balbuceaba las frases, pero sin advertirlo, sin tener conciencia de ello. Decía que deseaba una opinión sincera sobre esta condición, que le interesaba mucho aconsejarse para cuidarse, y si había peligro de un ataque formal deseaba disponer sus negocios. Decía, además, que no estaba él seguro de cualquier desarreglo mental ó que hubiese faltado al estimar cualquiera operación financiera. Vino otra vez, y yo le dije que, en mi opinión, estaba amenazado de una enfermedad, y se lo advertía para que arreglase sus asuntos lo más pronto posible. Entónces explicó los cambios financieros que había hecho. Algunas semanas después vino á consultarme otra vez y habían aumentado los síntomas algo, pero no se marcaban trastornos mentales. Me dijo que necesitaba escuchar otra vez mi opinión muy distintamente. Yo le referí que advertía completamente tenía parálisis general. Apartado de su empleo, arregló todos sus intereses, y en el curso de pocos meses se le desarrolló casi de repente una parálisis profunda en ambas manifestaciones, mental y física. Moría próximamente dieciocho meses después.»

La parálisis general se puede confundir con el alcoholismo crónico; pero la historia de este caso, la diferencia en la forma del temblor — que en la parálisis general es fibrilar y tiene puntos de elección, y en el alcoholismo crónico es más general, especialmente en la mano y al empuñar un arma, al extenderla —, la palabra, que en la parálisis general tiene el carácter anteriormente descrito, mientras que en el alcoholizado es repetida, siendo las frases musitantes, y, finalmente, el estado mental, que siendo en el paralítico de contento é indiferencia, sirve en muchos casos de dato suficiente para un diagnóstico correcto. La manía aguda con el delirio expansivo puede simular esta enfermedad, pero la carencia de síntomas físicos sirve para orientarse. Luégo, también las ilusiones de los paralíticos generales no sirven para caracterizar como las de la manía aguda, y no sirven para irritar mucho al paciente. No obstante, cuando en la manía aguda la agitación emocional es grande, y al mismo tiempo hay un temblor

muscular debido á la excitacion intensa, se pueden requerir más caracteres para diagnosticar con certeza. La demencia con parálisis se puede confundir con la parálisis general; pero la apoplejía y su parálisis consecutiva, más ó menos completa, y la demencia gradual, progresiva desde la fecha del ataque, se diferencian de la parálisis general.

La esclerosis múltiple cerebro-espinal de forma descendente, el tumor intracraneano, algunas formas de intoxicacion saturnina crónica, y especialmente la sífilis cerebral difusa, todas pueden simular, en sus primeros períodos, la parálisis general incipiente.

En conclusion, quiero repetir que en el diagnóstico de la parálisis general, los síntomas motores son los que aparecen más en relieve, y en ningun caso se debe aventurar una opinion positiva sin ellos. En la práctica son aquéllos traídos por la observacion del paciente cuando esta bajo alguna forma de excitacion ó cuando está físicamente cansado.

SECCION PROFESIONAL

PROYECTO DE REGLAMENTO ORGÁNICO DEL CUERPO MÉDICO-FORENSE (1)

Art. 28. Es incumbencia del Negociado del personal, que residirá en el Ministerio, los trabajos del escalafon, permutas, oposiciones, ascensos, traslados, expedientes personales, estadísticas y demás que se le asigne por el ministro de Gracia y Justicia.

Art. 29. Los médicos forenses asesores del Ministerio fiscal tendrán, á más de las que se les preceptúe, las obligaciones siguientes:

Prestar los auxilios de su profesion á los enfermos que hubiese en el correccional de la Audiencia, si estuviese declarado compatible por razon de situacion.

Evacuar las consultas que oficialmente les reclame el Ministerio fiscal ó la Sala.

Intervenir en la redaccion de los interrogatorios cuando el fiscal ó la Sala tengan á bien consultarles en comunicacion oficial.

Informar sobre todas las actuaciones médico-periciales que se hubiesen efectuado en el período de sumario, en todas las causas por envenenamiento y lesiones, presentando las conclusiones médico-legales.

Mantener en el juicio oral y público, en representacion del fiscal, los sumarios debates médico-jurídicos ó técnico-médicos á que diese lugar cualquier disentiimiento producido entre dicho asesor y el médico ó médicos de la defensa.

Art. 30. En todo juicio oral y público el Ministerio fiscal expresará, ántes de formular las conclusiones, su conformidad ó disconformidad con el médico forense asesor, empleando para ello una ú otra de estas dos fórmulas: «de acuerdo con» ú «oido el asesor del Ministerio fiscal».

En el primer caso será potestativo de parte del Tribunal, de la defensa, del médico forense asesor y de los procesados reclamar la lectura del dictámen del forense asesor; mas en el segundo caso será obligacion del presidente del Tribunal hacer que se proceda á la lectura del expresado dictámen.

Art. 31. El médico forense asesor presidirá necesaria-

mente todo reconocimiento ó actuacion médico-pericial que se efectúe en el período de plenario ó durante las sesiones del juicio oral.

Art. 32. Para sustituir al asesor en enfermedades, ausencias ó vacantes, será condicion precisa ser médico forense propietario, con cargo dentro del territorio de la Audiencia. Será preferido para sustituir al asesor el de mayor categoría, y en igualdad de categoría, el más antiguo. El presidente de la Audiencia hará el oportuno nombramiento.

Art. 33. Las licencias á los asesores sólo se podrán conceder por el ministro de Gracia y Justicia; por un mes con todo el sueldo, y por más tiempo con medio sueldo.

Art. 34. Al asesor le está encomendada la vigilancia de las actuaciones de todos los médicos forenses de la circunscripcion de la Audiencia. Cuando por acuerdo de la Sala por orden del fiscal tenga que personarse en asuntos de servicio en pueblo distinto de la capitalidad de la Audiencia, percibirá 15 pesetas diarias de sobresueldo, pagadas con cargo al material de la Audiencia.

Art. 35. Todo procesado que sea declarado loco, imbecil ó irresponsable en el sumario, ó se pretenda declarar en el plenario, será reconocido y observado por el asesor por un tiempo prudencial, que él designará, y mientras dure la observacion estará el procesado bajo su vigilancia, ya en el departamento de la cárcel, ya en el hospital ó en otro lugar habilitado al efecto, á propuesta del asesor y á juicio de la Sala.

Art. 36. El médico forense asesor del Ministerio fiscal tendrá tratamiento de V. S., procurando el presidente del Tribunal que en los juicios orales no se prescinda por nada de dicho tratamiento.

Art. 37. Los asesores tendrán las mismas incompatibilidades que los fiscales de las Audiencias para el desempeño de su cargo.

Art. 38. Quedan exentos los asesores de comparecer como testigos ó peritos ante los Juzgados de instruccion declarando en el primer caso por escrito, y en el segundo siempre los jueces se dirigirán en consulta, las que evacuarán los asesores en el término más breve posible.

Art. 39. En todas las Audiencias habrá un local oportuno para despacho del asesor, y otro destinado para los reconocimientos que se verifiquen durante las sesiones de juicio oral, y que servirá de estancia á los peritos médicos.

Art. 40. Los peritos médicos tendrán asiento en estrados; los propuestos por el fiscal ó la Sala á la derecha de la presidencia, y los propuestos por la defensa á la izquierda. Se levantarán mientras informen. Los peritos médicos que no sean médicos forenses pueden prescindir del uso de la toga en el juicio oral, pero vestirán levita ú otro traje que en sociedad esté admitido como de etiqueta.

Art. 41. Por la Secretaría de la Audiencia se procederá á la formacion de una lista por orden alfabético de todos los profesores de Medicina que ejerzan en la capital y desempeñen cargo oficial retribuido por la Nacion, la Provincia ó el Municipio.

Art. 42. El Ministerio fiscal y la Sala de lo criminal llamarán preferentemente á los juicios orales como peritos á los médicos forenses que residan en la capital, y en caso de necesidad harán los nombramientos por turno entre los profesores á que se refiere el artículo anterior.

Art. 43. Ningun perito médico que disfrute sueldo de la Nacion, de la Provincia ó del Municipio tiene derecho á indemnizacion alguna por el acto pericial en los juicios orales: exceptúanse los que residan en punto distinto á la capital de la Audiencia, los que percibirán, como gastos de

(1) Véase el número anterior.

viaje. 15 pesetas por cada día invertido, y á juicio del presidente.

Art. 44. Los peritos médicos designados por la defensa no tienen derecho á que por el Tribunal se les indemnice; pudiendo los médicos que no ejerzan cargo oficial aceptar ó no dicha designacion, haciéndolo así constar en el acto de la notificacion.

Art. 45. Los médicos que ejercen libremente, sin cargo oficial, si fuesen llamados como peritos por el fiscal ó la Sala, serán indemnizados con arreglo á su categoría y á juicio del Tribunal.

Art. 46. Los catedráticos de Medicina y los académicos de número de las Reales Academias de Medicina están exentos de personarse como peritos médicos en los juicios orales, pero tendrán obligacion de contestar gratuitamente á las consultas médico-legales que se les dirija, las que serán leídas en las sesiones del juicio oral.

Art. 47. Los médicos municipales titulares tienen la obligacion de servir gratuitamente á la administracion de justicia en los asuntos de su profesion y dentro del término municipal del pueblo en que residan. Si residiesen en punto que no fuese capital de Juzgado, están obligados á asistir facultativamente á los lesionados.

Art. 48. Todos los profesores de Medicina y Cirugía que disfruten sueldo por cargo oficial dependiente de la Nacion, de la Provincia ó del Municipio, si ejercen, están obligados á servir gratuitamente á la administracion de justicia dentro del término municipal del punto en que residan.

Art. 49. Los médicos municipales titulares que residan en la capital del Juzgado tienen el deber de suplir al médico forense en sus enfermedades, ausencias ó vacantes, percibiendo como gratificacion los medios sueldos con arreglo á lo preceptuado en esta ley. A falta de médicos titulares, quedan obligados á prestar este servicio los médicos que desempeñen cargo oficial, y en su defecto cualquier profesor que ejerza libremente, pero con derecho á los medios sueldos referidos.

Art. 50. A los profesores de Medicina que ejerzan libremente, sin cargo oficial, sólo se les podrá obligar á prestar gratuitamente los auxilios de su profesion en la práctica de la primera cura á los heridos y en caso de absoluta necesidad.

Art. 51. En cada Juzgado de instruccion habrá un médico forense, con el deber de auxiliar á la administracion de justicia dentro de la demarcacion del Juzgado, y de asistir facultativamente á los detenidos en las cárceles del partido.

Art. 52. El médico forense residirá necesariamente en la capitalidad del Juzgado para que hubiese sido nombrado, no pudiendo ausentarse del término municipal sin oportuna licencia ó cuando fuese en actos del servicio.

Art. 53. A los médicos forenses de Juzgado de instruccion se les concederá licencia de quince días, con todo el sueldo, por el juez de instruccion, treinta días con todo el sueldo por el presidente de la Audiencia, y el ministro de Gracia y Justicia por el tiempo que crea oportuno, pero sólo con medio sueldo.

Art. 54. En las enfermedades, ausencias y vacantes el médico forense será sustituido por otro profesor que ejerza cargo análogo, y si no hubiese nada más que un Juzgado de instruccion, será sustituido por el profesor que el juez designe por el siguiente orden: los médicos titulares, los que desempeñan cargo oficial, y en último extremo los profesores libres.

Art. 55. Siempre que el juez instructor nombre forense sustituto ó interino, dará parte razonado á la Audiencia.

Art. 56. Cuando el juez estimara necesaria ó el forense

pidiera la cooperacion de uno ó más profesores, hará el oportuno nombramiento teniendo en cuenta el orden establecido en el art. 54.

Art. 57. En la capital del Juzgado el médico forense se encargará de la asistencia facultativa de los lesionados, aunque éstos ingresen en hospital, cárcel ú otro asilo.

Cuando el lesionado prefiera la asistencia de otro médico ó intervengan en la curacion otros facultativos, incumbe al forense la inspeccion y vigilancia del lesionado y de la curacion, teniendo sólo el deber el forense de dar los partes de estado, mas todos los facultativos informarán de sanidad.

Art. 58. Cuando el médico forense ú otro facultativo de los que intervengan en la curacion de un herido no estuviesen conformes con el tratamiento empleado, darán parte al Juzgado.

Art. 59. Si el lesionado reside en término municipal distinto á la capital del partido judicial, quedará encargado el médico titular respectivo de la asistencia facultativa, pero bajo la inspeccion y vigilancia del médico forense.

Las declaraciones de sanidad no tienen valor si no están dadas por el médico forense ó ratificadas por el mismo, previo reconocimiento del lesionado.

Art. 60. En los casos que los lesionados residan en puntos distintos de la capital del Juzgado y fuesen declarados sanos por el médico de la asistencia, si no fuese el forense, el juez municipal hará que con la misma fecha en que se da la sanidad se presente el lesionado en el Juzgado de instruccion, acompañado de un individuo de la Policía judicial, para que pueda el lesionado ser reconocido por el forense y así ratificar-se la declaracion de sanidad.

Art. 61. Para todo acto pericial médico-legal, excepcion hecha de los partes de estado, han de intervenir, cuando ménos, dos profesores; pero es bastante uno solo si fuese el forense propietario.

Todo lesionado que fuese declarado de estado grave, si dicha declaracion no se ha dado por el médico forense, será reconocido por el forense, no teniendo valor dicha declaracion, en cuanto á la privacion de libertad del agresor se refiere, si el forense no ratifica dicha declaracion de estado grave, previo reconocimiento.

Art. 62. Las declaraciones llamadas de esencia en las causas por lesiones han de constar de descripcion minuciosa de las lesiones, juicio diagnóstico, pronóstico razonado, y terminando con las conclusiones pertinentes, redactadas en forma clara y concisa y evitando el tecnicismo de la ciencia.

Art. 63. Los informes médico-legales se encabezarán con la copia literal de las preguntas ó cuestionario presentado por el Juzgado.

Art. 64. Siempre que el juez de instruccion reclame la presencia del médico forense ó la de otro perito médico, lo hará por atento oficio ó notificacion en forma, exceptuando sólo los casos en que se trate de una primera cura á un lesionado, bastando entónces la notificacion de palabra hecha al profesor por el juez de instruccion ó por un dependiente del Poder judicial.

Art. 65. Al médico forense se le permitirá designar una hora de entre las de despacho ordinario del Juzgado para ir á prestar los informes; mas cuando se haya de proceder á un reconocimiento en estrados ó interviniere en el acto pericial otro facultativo, el juez designará la hora en el oficio ó notificacion. Si los peritos médicos tuviesen que esperar en el Juzgado turno para el despacho, se les designará un local decoroso é independiente de procesados y testigos.

Art. 66. Las autopsias jurídicas se harán en el local des-

tinado por el juez, permitiéndole al forense la designacion de la hora para la práctica de esta operacion.

Art. 67. Al forense le estará encomendada la conservacion y custodia de la caja de instrumentos de autopsias, que el alcalde de la capital del partido facilitará de los fondos de presos pobres.

Art. 68. Serán de cuenta del forense los gastos de su traslacion á los diferentes puntos del distrito, cuando fuese á la práctica de alguna diligencia pericial; pero si es requerido para acompañar al Juzgado, no le corresponde al forense el abono de los gastos de traslacion.

Art. 69. Cuando el juez instructor le ordene al forense la práctica de alguna diligencia fuera de la poblacion ó en otro pueblo cualquiera del distrito, dispondrá que un individuo de la Policía judicial le acompañe.

Art. 70. Para toda autopsia jurídica, el alcalde del pueblo donde se efectúe pondrá á disposicion del forense y en el local designado: 30 litros de agua, 5 kilogramos de cal, un barrifio, una esponja, una cubeta, un paño de manos, 30 gramos de jabon; y obligará al sepulturero ó á otro dependiente á que se ponga á las órdenes del forense, para limpieza del cadáver, despojo de ropas, traslaciones y demás actos mecánicos necesarios.

Art. 71. El juez instructor ó su delegado que asista á la autopsia entregará en el acto de la operacion al forense una botella lacrada y sellada con el sello del Juzgado, conteniendo una declaracion firmada por el juez y el actuario, en la que conste: nombre y apellido del interfecto, y si no se hubiese identificado el cadáver, los datos más necesarios para la identificacion. Tambien se acreditará en dicha declaracion el sitio exacto en que se dará sepultura al cadáver.

Art. 72. Si el médico forense creyese necesario desinfectantes ú otro cualquier objeto para las autopsias, los pedirá por oficio al alcalde del pueblo donde se haga la autopsia, el que los facilitará, cargando su importe al capítulo de imprevistos.

Art. 73. Siempre que sea compatible con la buena administracion de justicia, el juez podrá conceder prudencialmente un término al médico forense para que preste sus declaraciones, evacue los informes y consultas y redacte otros documentos médico-forenses que sean necesarios.

Art. 74. En las autopsias que se practiquen por envenenamiento ó sospechas, se recogerán y depositarán en pomos de cristal preparados al efecto los materiales contenidos en el estómago, intestinos ú otros órganos, á juicio del forense, pero en cantidad bastante, á ser posible, para que se puedan repetir los análisis en los casos que se crea oportuno; dichos pomos los lacrará el forense y á su presencia se les pondrá el sello del Juzgado, firmando la etiqueta el forense.

Art. 75. El médico forense hará entrega por diligencia al Juzgado de los pomos lacrados á que se refiere el artículo anterior, como tambien entregará todo objeto que se considere como prueba de conviccion.

Art. 76. El médico forense no prestará más juramento como perito que el que presta al tomar posesion del cargo.

Art. 77. En las capitales de los Juzgados de instruccion los jueces municipales reclamarán por atento oficio al de instruccion la asistencia del médico forense en las actuaciones médico-legales que en dichos centros se lleven á cabo; mas si el pueblo no fuese capital de Juzgado, reclamarán por oficio del alcalde la asistencia del médico titular que tenga á bien designar.

Art. 78. Todos los derechos devengados por los peritos médicos en los Juzgados de instruccion en causas de partes solventes, se abonarán en el papel especial de pagos al Estado, que se ha creado con este objeto, evaluándose los ho-

norarios con arreglo al arancel inserto en el real decreto de 13 de Mayo de 1862.

Art. 79. El día último de cada mes los jueces de instruccion remitirán á las Audiencias de lo criminal un estado demostrativo de todos los derechos devengados por los peritos médicos en causas solventes durante el mes, especificando las cantidades pagadas en papel y las pendientes de pago.

Art. 80. Cuando los peritos médicos hayan intervenido en actuaciones ó curaciones cuyo resultado sea celebracion de juicio de faltas, devengarán los honorarios con arreglo al arancel de 13 de Mayo de 1862.

Art. 81. En los juicios de faltas no habrá partes insolventes para pago de honorarios á los peritos médicos, siendo indispensable presentar en el término hábil el papel correspondiente ante el Juzgado municipal.

Los que no efectuasen el pago en papel conmutarán dicha cantidad con arresto, á razon de dos pesetas diarias.

Art. 82. Por ningun concepto podrán ser indultados los penados de los días de arresto que les corresponda cumplir en abono de los derechos médicos devengados en diligencias que den por resultado juicio de faltas.

Art. 83. Los jueces municipales darán partes mensuales á los Juzgados de instruccion en los que se exprese: número de juicios de faltas celebrados durante el mes, en los que tengan derechos devengados los peritos médicos; cantidad devengada en cada uno; cantidad á que ascienden los pagos hechos en papel, expresando la clase y número de cada pliego; total que se ha de conmutar en días de arresto, por no tener los sentenciados bienes que puedan ser embargados y por manifestar que no poseen numerario para hacer efectivo el pago.

ANTONIO DE TORRES.

(Se concluirá.)

REVISTA DE HIDROLOGIA, CLIMATOLOGIA E HIDROTERAPIA

ADVERTENCIA IMPORTANTE

Publicado el *Libro de Actas del Congreso Hidrológico Nacional*, los socios honorarios y de número del citado Congreso se servirán mandar recoger dicho volúmen en la Secretaría general, calle de Atocha, núms. 71 y 73, 2.º derecha, de nueve á doce de la mañana.

Los socios residentes en provincias acompañarán al pedido la cantidad de 1,25 pesetas por gastos de correo y certificado. — El secretario general, *Eduardo Moreno*.

CONGRESO HIDROLÓGICO NACIONAL

Inhalacion directa é inhalacion difusa. Ventajas é inconvenientes.

Comunicacion leida en el Congreso Hidrológico Nacional celebrado en Madrid en el mes de Febrero de 1888

POR EL DOCTOR E. RANZ DE LA RUBIA (1)

Entrando ya de lleno en el verdadero campo de las inhalaciones, y circunscribiéndonos á las de las aguas minerales sin siquiera pasar revista á las que la terapéutica general emplea, ni á los innumerables aparatos portátiles conocidos desde los simples papeles impregnados en sustancias medicamentosas, quemados en diversos recipientes, y cuyos ho-

(1) Véase el número anterior.

mos son conducidos á las vías aéreas por medio de embudos más ó ménos cómodos y perfeccionados hasta los de Mandl, Mudge, Waldenbourg, Lewin, Charrier, Rengade, Lehmann, etc., etc., empleados para sesiones cortas, y desde las caretas de doble fondo, los aparatos de Curschmann, de Sénator y de Fränkel, hasta el inhalador nasal de Feldbausch, y las boquillas y falsos cigarros hoy en moda para sesiones largas ó constantes, veamos cuántas especies se deben admitir de aquéllas, y cómo se encuentran instaladas.

Las inhalaciones de las aguas minerales pueden consistir en la inspiración, por parte del enfermo, de los gases que espontáneamente se escapan de los manantiales y de los que, hallándose disueltos ó combinados con el líquido, se hacen desprender por distintos procedimientos: segun la temperatura natural ó artificial que tenga aquél, así tambien la inhalación será exclusivamente de dichos gases ó de éstos y vapor de agua, ya solo, ya llevando en suspension algunos otros principios fijos. En el primer caso, cuando únicamente se toman los gases, la inhalación se denomina *seca*, y *húmeda* en el segundo.

Variados son los procedimientos que se emplean para obtener una y otra: si los principios gaseosos son abundantes y su desprendimiento es espontáneo, basta recogerlos por medio de campana ó tambores que los eleven á los departamentos en que se vayan á utilizar; cuando aquéllos son más escasos, se logra mejor el objeto por la calefacción artificial, imprimiendo movimientos rotatorios al líquido, ó subiéndolo éste por medio de tubos de mayor ó menor calibre, á la salida de los cuales aquél cae formando cascadas en pilas á propósito ó chocando con fuerza sobre planos resistentes, pero haciendo que sólo la atmósfera del punto en que esto se efectúa se cargue de esos elementos aeriformes.

Una vez conseguido este resultado, ya fuera, ya dentro mismo del gabinete á que acuden los enfermos, la inhalación puede hacerse *difusa* ó *directa*; conociéndose con el primer nombre aquella en la que los pacientes permanecen un tiempo más ó ménos prolongado en las salas de dimensiones varias, cuyo aire se halla constituido por dichos principios, y en las que pueden dedicarse á la lectura ó á diferentes recreos; ó bien los referidos gases son conducidos por medio de tubos á aparatos inhaladores independientes, terminados en boquillas portátiles de cristal ó de cualquiera otra sustancia, que aplicadas á la boca de los pacientes, éstos verifican en ellas los movimientos de inspiración, estableciéndose así el procedimiento directo, que cuando se trata de aguas de elevada temperatura es el que se reconoce en Francia con el nombre de *humage*, preconizado por Lambron al observar los inconvenientes que ofrecía el empleo de las aguas sulfurosas administradas en vapor en las salas de inhalación difusa y húmeda.

Ambos sistemas difuso y directo, son hoy empleados en nuestros establecimientos y en los del extranjero, pareciendo, sin embargo, dominar en estos últimos el primero, al paso que en España va haciéndose algo más general el segundo.

Uno y otro, como hemos dicho, puede ser aplicado á cualquiera de las temperaturas en que tengamos ya ó nosotros coloquemos el agua, y á cualquiera tambien que se recurra de los descritos para provocar el escape y aprovechamiento de los gases, teniendo ejemplos de ello en Luchon, donde existen los dos; en Vernet y Amelie les-Bains, en los que los elementos gaseosos se toman directamente del manantial, pudiendo aplicarse fríos ó templados; en Allevard, que hay dos salas, una caliente y otra fría, que se carga de gases por el choque del agua, que brota en forma de surtidor contra una semiesfera cerrada, de la que va cayendo en dife-

rentes tazas superpuestas de una fuente colocada en el centro de la habitación.

En otros puntos las salas de inhalación son verdaderas estufas, como ocurre en Mont Dore, en Aix, en Sarvie y Bagnoles. Entre las de España, como tipos más caracterizados, tenemos con el sistema directo á Panticosa, Caldas de Oviedo, Otaneda y Zaldivar con el difuso, si bien en el primero pueden los enfermos recibir tambien los gases en los mismos tubos que los conducen á la sala; Urbernaga de Ubilla, que tiene una especie de pozo ó estanque donde el agua sufre bruscos movimientos por medio de un molinete rotatorio, y la mayoría de los manantiales sulfurosos, en los que ya va dominando, segun queda apuntado, el procedimiento directo.

Como se comprende, no es indiferente, sino, por el contrario, muy esencial, la elección de la clase de inhalación, conforme sea de las denominadas *seca* y *húmeda* ó *caliente* y *fría*. La inhalación húmeda y caliente debe esta cualidad al vapor de agua que en cantidad mayor ó menor y de una manera espontánea ó provocada encontramos mezclado con los demás gases, es decir, que en este caso en nada se diferencia de la verdadera estufa, y con ella no sólo vamos á obrar sobre la mucosa respiratoria, sino sobre todo el tegumento cutáneo; por otra parte, los efectos que en el aparato bronquial observemos no deben en manera alguna atribuirse exclusivamente á los gases que se emplean, sino á la vez á esa cantidad de agua en vapor que los envuelve y á otros principios que consigo arrastran; pues segun las experiencias de Nivet, el análisis de la atmósfera en Royat, cuya sala está á 75 ú 80° C., le hizo descubrir la existencia del ácido carbónico, la sosa, el ácido sulfúrico y la materia orgánica de aquellas aguas (1). Esto, á nuestro modo de ver, es un inconveniente, pues podrá decirse que esos mismos cuerpos en determinadas ocasiones son favorables; pero aunque así sea, en cuyo caso la inhalación participaría á las veces de los efectos que hemos señalado para las pulverizaciones, ese exceso de vapor de agua que produce la atmósfera caliente y húmeda, por regla general, es mal tolerado á tan elevada temperatura por nuestros enfermos del aparato respiratorio, tanto por los fenómenos fluxionarios que en aquellos órganos podría ocasionar, como porque, colocados en un medio en el que al mismo tiempo hay otros gases, la dilatación que éstos experimentan entonces reduce mucho las propiedades respirables de aquél.

A este propósito, recordaremos la atinada advertencia de Durand-Fardel: *La idea de emplear las inhalaciones en las enfermedades del aparato respiratorio, es decir, de llevar el medicamento sobre los mismos órganos enfermos, es ciertamente muy lógica; pero la oportunidad de aquéllas depende de la naturaleza de los principios que se inhalen y del estado de los órganos que hay que poner en contacto con ellos* (2).

Para esto, como es natural, hay que estudiar: primero, los gases; segundo, la cantidad de vapor de agua que con éstos vaya, y tercero, los principios fijos que arrastre consigo.

Pero desde luego podemos afirmar que las temperaturas elevadas son peligrosas, exponiéndonos con ellas á provocar serios trastornos, muchas veces temibles ya por la sola índole del padecimiento que tenemos á la vista. Esto es tan conocido de todo médico hidrólogo, que una de las aplicaciones de las aguas en que suele y debe tenerse más cuidado, es el baño de estufa.

(1) *Annales de la Société d'hydrologie*, París, tomo I, página 158.

(2) Durand-Fardel: *Thérap. des eaux min.*, París, 1868, pág. 469.

La mejor sala de inhalacion es aquella cuya temperatura no sea muy alta, en la que se pueda practicar fácilmente la ventilacion, y los gases estén poco mezclados con el vapor de agua, por más que en ocasiones una pequeña proporcion de éste puede ser conveniente, como sucede en algunos catarros secos acompañados de tos pertinaz y molesta, en el asma de igual carácter, y en ciertas amigdalitis y laringitis.

Los gases que se utilizan en las aguas minerales con este objeto son el ácido sulfhídrico ó el hidrógeno sulfurado, el ácido carbónico y el nitrógeno, por más que este último se considere en Francia como desprovisto de verdaderas virtudes medicinales.

Conócida es la accion excitante que las aguas sulfurosas poseen, debida, en gran parte, al ácido sulfhídrico que contienen, así como la especial que ejercen sobre las mucosas, particularmente la del aparato respiratorio; pero no debemos desechas tampoco sus efectos sedantes consecutivos sobre dichos órganos, que parecen ponerlas en contradiccion á veces con sus resultados de conjunto. Esta accion, que Trousseau califica de *estupefaciente*, es demostrable en la mayoría de las inhalaciones, á no ser en aquellas en que el gas sulfhídrico se encuentra en exceso, y de aquí la opinion de Armieux, Gerdy, Doyon y otros, que tienden á negar los efectos estimulantes de tales manantiales, efectos que son innegables, y que esos mismos medios atmíatricos pueden llegar á poner de manifiesto de un modo exagerado, por lo que siempre deberán emplearse con prudencia y detenida observacion. Usadas bajo esta forma en salas á temperatura favorable de 18 á 20°, la respiracion se hace más franca, no se produce excitacion ninguna del pulso, experimentase sólo una ligera humedad de la piel, las secreciones bronquiales y laringeas son más fáciles y flúidas; en una palabra, esa sedacion de que hace un momento hablábamos, se marca desde luégo en las funciones respiratorias y en la hematosis. Sólo abusando de ellas, ó cuando las condiciones de la sala son poco á propósito, los efectos hipostenizantes, ó por el contrario, los de excitacion, pueden acentuarse más, traduciéndose por la cefalalgia y pesadez de cabeza, vahidos, aumento del calor general, dificultad en la respiracion, mayor celeridad en el pulso y á veces aumento de la tos; alteraciones que, tan pronto como se presentan, deben obligarnos á suspender el tratamiento, pues pudieran llegar, como hemos tenido ocasion de observarlo, á producir verdaderas hemoptisis.

Ménos empleadas hasta el día que las anteriores, sobre todo en Francia y en España, son las inhalaciones en los establecimientos de aguas alcalinas ó bicarbonatadas.

Por las excepcionales condiciones del gas que de éstas se desprende, el ácido carbónico, conviene ser muy minuciosos en su aplicacion, pues si bien los efectos terapéuticos son positivos y seguros, es muy de tener en cuenta la proporcion en que se encuentra mezclado con el aire en nuestras salas, debiendo ser aquélla de dos á cinco partes por 95 ó 98, y llegando, cuando más, al 8 por 100, pues de lo contrario obtendríamos una atmósfera perjudicial y hasta incompatible con la vida. Su mezcla con pequeñas cantidades de vapor de agua puede hacerle más tolerable, debiendo ser siempre algo cortas las sesiones.

El primer efecto de esta clase de inhalaciones es de excitacion, con manifiesta hiperemia, aunque ligera, de la laringe y los bronquios, acompañada de cierta opresion; á estos trastornos no tarda en suceder una acentuada sedacion, que Villemín atribuye á la accion especial de este gas sobre el sistema nervioso; sin embargo, si las sesiones fuesen algo prolongadas, los fenómenos del principio aparecerían de nuevo, y esta sobreexcitacion se haría visible por dispnea,

reaparicion de la opresion torácica, mayor violencia en los latidos cardíacos y todo el cortejo de síntomas propios de la congestion de los grandes centros.

Las inhalaciones, por último, de las aguas nitrogenadas cuya aplicacion como tales pertenece á nuestra patria, han sido solamente estudiadas hasta aquí con la atencion que merecen en los establecimientos de Panticosa, Caldas de Oviedo y Urberuaga de Ubilla, por ser los únicos considerados como pertenecientes á aquella clase. El carácter que en ellas domina es su poderosa, inmediata y persistente accion sedante sobre el sistema nervioso en general, y especialmente en el aparato respiratorio y centro de la circulacion segun las detenidas observaciones hechas por los Sres. García Lopez, Arnús, Bonilla, Jimenez de Pedro, Salgado, y cuantos en defensa de esta clase de manantiales hicieron uso de la palabra en las sesiones celebradas con tal objeto en la Sociedad Hidrológica los años 1877 y 1878 (1).

Ahora bien; para apreciar con la mayor exactitud posible estos efectos fisiológicos en cada fuente, y de ellos deducir sus indicaciones terapéuticas, es preciso tener presentes varias circunstancias; pues con semejante método de aplicacion no sólo conseguimos la introduccion del medicamento en los bronquios, sino que á la vez es menor la cantidad de oxígeno contenido en el aire que se respira, modificacion que por sí sola no deja ya de tener un valor marcado: además, dichos gases pueden sufrir descomposiciones y cambios en su modo de ser, no llegando á nuestro organismo en las mismas condiciones que cuando se escapan de sus manantiales, segun lo demuestran los estudios analíticos de Filhol, el cual dice que en las aguas sulfurosas fácilmente alterables, *la descomposicion del ácido sulfhídrico por el oxígeno produce en la atmósfera confinada azufre en estado natural. Este azufre, muy dividido y diseminado en el aire húmedo, penetra á cada instante en los órganos respiratorios, al mismo tiempo que el ácido sulfhídrico no descompuesto; además, el aire inspirado entónces es rico en ázoe, y se concibe que bajo la influencia compleja de estas diversas condiciones se efectúan modificaciones funcionales* (2). Por último, difícil, si no imposible, es encontrar uno solo de esos elementos gaseosos que casi siempre constituyen mezclas, cuyas proporciones varían en nuestras salas de inhalacion, á no ser en Panticosa, cuyas aguas se afirma contienen sólo nitrógeno, y de aquí los diferentes efectos observados con las inhalaciones sulfurosas, y, á nuestro juicio, su distinto poder excitador, conforme el hidrógeno sulfurado ó el ácido sulfhídrico predominen más ó ménos, y segun su mezcla con el ácido carbónico con el nitrógeno ó con ambos á la vez, en cantidad este último no despreciable para el caso en algunos establecimientos, como ocurre en el que tenemos la honra de dirigir, que arroja una cifra de 18 c. c. por litro. No debemos olvidar nunca que las aguas minerales son medicamentos de conjunto, y que hasta en su única divisibilidad más factible, que es ésta, han de conservar ese mismo carácter.

Esto nos pone de manifiesto la absoluta é indispensable necesidad que hay de practicar los análisis cualitativos y cuantitativos del aire que se respira en los gabinetes de inhalacion, lo mismo que el que se exige para los manantiales que nos han de proporcionar los elementos para aquéllos, práctica á la verdad harto descuidada entre nosotros, que hace que en muchos balnearios se ignore realmente la atmósfera á que sometemos á los enfermos.

Respecto á las indicaciones que cada una de estas clases

(1) *Anales de la Sociedad Española de Hidrología médica*, tomos I y II.

(2) Filhol: *Eaux miner. des Pyrénées*, 1853, pág. 304.

de inhalaciones satisfacen, no podemos hacer aquí más que repetir lo que tantas veces se ha dicho y todos hemos tenido ocasión de comprobar; pues en esto, como en cuanto á la terapéutica se refiere, y mucho más á la terapéutica hidrológica, no es posible generalizar; el estudio de cada enfermo y el conocimiento de cada manantial son los únicos que pueden llegar á determinar aquéllas con exactitud; lo contrario es venir á sentar contradicciones sistemáticas dentro de un mismo grupo de aguas.

(Se concluirá.)

PRENSA MÉDICA

NACIONAL: I. Sobre el tratamiento abortivo de la sífilis. — EXTRANJERA: II. La creolina en las otorreas. — III. Nuevo procedimiento de inyección de los vasos. — IV. Tratamiento de la tisis por los calomelanos. — V. Acción del *urtica urens* sobre el encéfalo.

I

Hé aquí las conclusiones de la Memoria que sobre el tratamiento abortivo de la sífilis ha presentado el Dr. Fuster Fernandez al Congreso Médico de Barcelona:

1.^a La analogía y el resultado de los estudios hasta hoy emprendidos nos inclinan á creer en la naturaleza micro-parasitaria del virus sífilítico.

2.^a Aunque admitimos que la absorción del agente virulento empieza en el momento mismo en que se pone en contacto con nuestros tejidos, nos parece que generalmente no es absorbido en cantidad suficiente para producir la infección general interin no se forma la lesión inicial, sitio el más abonado para su multiplicación.

3.^a Por más que la absorción del virus empiece tan pronto como es inoculado, destruyendo el foco que se forma en su puerta de entrada, tal vez se pueda prevenir muchas veces la infección general, pues á no existir una especial receptividad del individuo para con este agente patógeno, es fácil que los micro-parásitos que en los primeros días pasaran al torrente circulatorio no sean suficientes para desarrollar los síntomas generales por no encontrar medio abonado para su desarrollo.

4.^a Que cuando están ya indurados los ganglios donde confluyen los vasos linfáticos que parten de la región donde el sífiloma se asienta, es más que problemático pueda conseguirse el aborto de la sífilis.

5.^a Que entre la escisión del sífiloma y su destrucción por medio de los cáusticos elegiríamos siempre este último procedimiento, que nos pone á cubierto de la auto-inoculación y destruye los tejidos morbosos tan bien como la escisión. Entre todos los procedimientos adoptaríamos el de Mannino, que anestesia la parte por medio de la cocaína y cauteriza después con el termocauterio.

II

El Sr. Kortüm considera la creolina como un desinfectante susceptible de detener las secreciones y de hacer desaparecer las granulaciones, y como un hemostático de primer orden.

Los datos de Kortüm han sido confirmados por los resultados obtenidos por Urbantschitsch en otitis y por las investigaciones de Eitelberg.

Saben nuestros lectores que la creolina se saca de la hulla inglesa por la destilación en seco; que es un líquido aceitoso, de olor de brea y de un color pardo-oscuro; que es un desinfectante superior á todos los demás antisépticos, porque no es tóxico, cosa que no puede decirse del ácido fénico y del sublimado.

Así, la creolina puede emplearse sin peligro alguno en la otitis supurada de los niños; si por la trompa de Eustaquio pasan algunas gotas de la solución á la faringe no resulta perjuicio alguno para el niño.

Para inyecciones en los casos de inflamación purulenta del oído medio se emplea la creolina á la dosis de 10 gotas en medio litro de agua tibia; las soluciones más fuertes pueden ocasionar una sensación pasajera de quemadura.

Después de la inyección detergiva se puede instilar algunas gotas de la solución en el oído y dejarías unos diez minutos después de cerrar el conducto auditivo con uata antiséptica.

Puede emplearse también la creolina en forma de polvo ó en mixtura con el ungüento emoliente ó la vaselina.

La creolina no parece que da buen resultado en las otitis externas; por el contrario, es útil su empleo en el eczema del oído y de la entrada de la nariz.

III

Sabido es que las materias coagulables que se emplea de ordinario para inyectar las arterias y las venas tienen que ser usadas calientes; tales son el sebo, la cera, la trementina de Venecia. Los fracasos en este método son frecuentes; comunmente sólo se consigue inyectar las grandes arterias, siendo muy enojoso el inyectar los vasos pequeños y el sistema venoso.

El Sr. Teichman, de Cracovia, emplea hace ya algunos años una materia que puede hacerse penetrar en frío en el sistema vascular, y que se endurece espontáneamente en el espacio de algunas horas. Esta materia es un mastic compuesto de creta, ceresina y aceite de linaza, diluido en el sulfuro de carbono y colorado, según las necesidades, en rojo, azul, blanco ó amarillo. La inyección puede hacerse con una jeringa ordinaria, pero es preferible emplear la de Teichman, que es de tornillo y, por consiguiente, de presión lenta y continua: hace más fuerza y da más seguridad.

Gracias á la masa de Teichman, las investigaciones de anatomía fina serán en adelante más fáciles. Por último, el Sr. Lejars inyecta en el sistema venoso, por las arterias, una masa de sebo y de cera colorada con materias vegetales, procedimiento de ejecución segura y fácil para todo el mundo, mediante algunas precauciones, y que nos asegura un excelente medio de estudiar las venas más pequeñas.

IV

El Dr. Dochman, privat-docente de la clínica de Kasan, acaba de publicar un importante escrito sobre el tratamiento de la tisis por los calomelanos, que ciertamente no es nuevo, pues ya en 1826 decía el Sr. Delafield que, administrados hasta producir el ptialismo, curaba á menudo la tisis en su primer período. Otros muchos médicos, Desault, Mecker, Clark, Trousseau, Andral, Broussais, etc., preconizaban el protocloruro de hidrargirio en diferentes períodos de la enfermedad. Recientemente, los Sres. Aubert y Gouguenheim han hecho inyecciones de sublimado en las cavernas del pulmón, y el Sr. Lépine las ha hecho en el mismo parénquima en casos de neumonía.

Barthel y Moritz tratan la pulmonía crupal mediante fricciones de ungüento gris, método empleado por Kubassof en el tratamiento de la tisis. Estos señores han observado que inyectando á los conejos productos tuberculosos, no sobrevinían los tubérculos ó lo hacían en débil grado en los animales á los que se había untado con ungüento gris al principio de la enfermedad.

El primer punto apreciado por Dochman es que en las formas habituales de la anemia, los calomelanos tienen una

accion curativa rápida, aún en los casos en que no ha dado resultados un tratamiento ferruginoso. La accion de los calomelanos se manifiesta por el aumento del apetito, la cesacion del estreñimiento habitual y la regularizacion de los ménstruos.

Hay, como es sabido, muchos casos en que la anemia es, al parecer, resultado de una discrasia tísica ya existente. En esta forma, el tratamiento ferruginoso es enteramente inútil, y á veces hasta nocivo, puesto que altera la digestion. La enfermedad es á menudo desconocida al principio. Despues, poco á poco, aparecen ligeros accesos febriles, tos seca, etc.

En tales casos, el tratamiento con los calomelanos, durante uno ó dos meses, da los mejores resultados. Aumenta el apetito, disminuyen la tos y la fiebre y desaparecen los sudores nocturnos.

El Sr. Dochman refiere varios casos en apoyo de su tesis y concluye que los calomelanos son al final del primer período y á principios del segundo un medio que obra sobre el proceso patológico y llena bien la indicacion morbosa.

Al final del segundo período y al principio del tercero los calomelanos rebajan la temperatura, disminuyen ó hacen cesar la diarrea, mejoran el estado general, etc. Que los calomelanos obren sobre las alteraciones locales del pulmon, sobre la vida y desarrollo del bacilo tuberculoso, impidiendo el desarrollo ulterior del proceso destructor, son cuestiones que hoy por hoy no es posible resolver.

Todavía — á pesar de los trabajos de Mialhe, Bocherim, Etinger, Vort, etc. — no se puede precisar la forma en que son absorbidos los calomelanos por el organismo (si en la de albuminato de mercurio ó en la de sublimado). Recientemente ha hecho Torsellini un experimento importante, relativo á la influencia de la pepsina sobre la solubilidad de los calomelanos, del cual resulta que aquélla aumenta mucho ésta sin transformar los calomelanos en sublimado, aún cuando contenga la solucion 0,2 por 100 de ácido clorhídrico. La pepsina sin ácido no ejerce influencia alguna. Los ácidos láctico ó clorhídrico, al 0,1 ó 0,2 por 100, favorecen mucho la disolucion, pero ésta es mucho ménos fácil cuando obran al mismo tiempo que la pepsina.

El Sr. Torsellini ha demostrado, por la reaccion del ioduro potásico, que los calomelanos disueltos no se transforman en óxido, de donde deduce que la pepsina hace solubles los calomelanos por una accion de fermento.

La diferencia de los calomelanos de las otras preparaciones de mercurio consiste, además, en que, oponiéndose á los procesos de putrefaccion en el conducto intestinal, no ejerce accion nociva sobre la actividad de los fermentos digestivos (Wassilieff). Ahora bien; si se llegara á demostrar más exactamente la especificidad del mercurio contra el bacilo tuberculoso, debería considerarse los calomelanos como la preparacion más activa contra la tuberculosis intestinal.

El Sr. Dochman admite que los calomelanos son colagogos. Sin embargo, los experimentos de Prévost y Binet tienden, por el contrario, á demostrar que disminuyen la bilis; por lo demás, ni Kolliker, ni Muller, ni Scott, ni Bennett, han observado tampoco la accion colagoga.

Observaciones recientes tienden á demostrar que la bilis es antibacilar; de aquí la importancia de que los calomelanos impidan la putrefaccion de la bilis en todo el trayecto del tubo digestivo.

La accion general de los calomelanos sobre el organismo — que depende de las dosis ingeridas — no se distingue de la accion del mercurio en general.

Nada se sabe de positivo de los cambios nutritivos en el tratamiento mercurial. Sin embargo, gracias á las observaciones de Liégois, Hayem, Bennett, etc., se puede tener por

demostrado que dosis pequeñas de mercurio no provocan trastorno alguno en los cambios nutritivos; el pulso de los enfermos aumenta á menudo. lo cual viene en apoyo de Dochman en el tratamiento de la anemia.

¿Tiene alguna accion el mercurio sobre el virus tuberculoso? Es probable, y no debe olvidarse que, á causa de su extensa accion, es el mercurio el agente antiparasitario más importante: sífilis, fiebre tifoidea, tifus recurrente, erisipela, cólera, disentería, difteria, neumonía, son sus tributarios.

La propiedad antiflogística del mercurio (hecho establecido por la experiencia secular, pero que no ha recibido aún explicacion satisfactoria) tiene ciertamente parte importante en su accion sobre la tuberculosis.

En estos casos, la proposicion de Jaccoud (curabilidad y tratamiento de la tisis pulmonar) conserva su importancia: «las únicas bases sólidas del tratamiento profiláctico y del curativo las suministran la nocion de nutricion imperfecta y el conocimiento de la influencia nociva de las flegmasias».

En la tisis, el Sr. Dochman aconseja administrar los calomelanos á dosis refractas, asociados al opio y á la pepsina. Puede mezclarse también á las píldoras la ergotina ó el extracto de hiosciamina:

1. ^a	Calomelanos preparados por la vía húmeda	0,72 gramos.
	Pepsina	3,75 —
	Tintura de opio simple	xxx gotas.
	Extracto de phelandria acuático	c. s.

H. s. a. 60 píldoras.

2. ^a	Calomelanos	0,72 gramos.
	Pepsina	3,75 —
	Ergotina Bonjean	0,09 —
	Extracto	c. s.

H. s. a. 60 píldoras. Para tomar cuando hay hemoptisis.

La ergotina puede reemplazarse por 0,30 á 0,60 gramos de extracto de hiosciamina. El primer día toma el enfermo 3 píldoras cada dos horas (6 tomas); el segundo 5 tomas de 2 píldoras; el tercero 4 tomas, y á partir del cuarto día tomar tres veces al día 2 píldoras. Cada cinco ó seis días se descansa dos ó tres, durante los cuales conviene tomar el ioduro potásico.

La fiebre puede exigir un aumento de las dosis durante el tratamiento; á toda elevacion de temperatura debe contestarse aumentando la dosis de calomelanos hasta 12 y 14 píldoras diarias.

V

En la *Revista Médica* de Bogotá publica el Dr. Sandino lo siguiente acerca de la accion del *urtica urens* sobre el encefalo:

Hay ciertas plantas tan comunes y tan espontáneamente generalizadas, que han seguido al hombre en todas sus emigraciones, y acabado por no llamar la atencion de nadie: encuéntranse donde quiera y se reproducen á profusion en toda clase de terrenos, no importa sean pobres ó ricos.

Del número de éstas es la ortiga comun, bien conocida de todos por la picazon ardiente que causan sus pelos al más ligero contacto.

Si á esta planta se le conceden algunas propiedades, son éstas tan limitadas y tan insignificantes, que jamás se aprovechan.

Las que le reconocen los médicos de la antigüedad han caído en completo desuso, y sólo quedan para memoria en las obras de Areteo, Petronio, Sartorio, Lange, Peyroux, Haller, Scópoli, Cocchus, Poissonier y muchas otras que nadie lee ó de que no se tiene noticia.

Aquellos prácticos la recomendaron contra la hemoptisis, el flujo inmoderado de las reglas, y para detener el aborto;

y es evidente que tiene estas propiedades. Pero hubo otros, que considerando su uso peligroso opinaron que debía borrarse de la lista de los medicamentos. De este número fueron Cullen y Alibert.

No nos proponemos hacer la apología de esta planta, ni menos repetir lo que ya se ha dicho sobre la generalidad de sus propiedades, sino llamar la atención sobre la acción que indudablemente ejerce sobre una parte del encéfalo.

Los fundamentos que tenemos para opinar así prestan materia á una larga disertación, de la que prescindimos en obsequio de la brevedad.

Ellos podrán servir para dirigir mejor y con más acierto las indicaciones terapéuticas de la ortiga, á la vez que darán alguna mayor luz sobre las funciones del cerebelo, casi ocultas hasta ahora á las investigaciones de la Fisiología.

Nos limitaremos á citar uno de los más curiosos, aunque no se refiere á la especie humana, sino á los pavos (*Meleagris ocellata*).

Los polluelos de estas aves de corral son muy difíciles de criar, y casi siempre mueren ocho días después de haber salido del huevo. La enfermedad que les ataca se revela por un movimiento vertiginoso que les impele á volver la cabeza retrogradando hasta perder el centro de gravedad y caer; síntoma al parecer de una turbación de las funciones del cerebelo.

Pues bien; los que tienen por negocio la cría de esta clase de aves, saben que el preservativo es la ortiga. Pican menudamente ésta, la cocinan con cebada y se la dan por único alimento, y es seguro que los polluelos así criados no se malogran.

La observación de este fenómeno nos hace sospechar la acción que la ortiga pueda acaso tener en alguna de las neurótosis en que estén comprometidos los grandes centros nerviosos y la posibilidad de aplicarla con resultado en alguno de esos desórdenes morbosos en la especie humana.

DR. R. SERRET.

PRESCRIPCIONES Y FORMULAS

Extreñimiento en los hemorroidarios.

(UNGER)

Glicerina..	60 partes.
Jabon..	10 —
Extracto fluido de ruibarbo.	40 —
Esencia de manzanilla.	xi gotas.

M. Para lavativas pequeñas; tres veces al día.

Sales de Carlsbad artificiales.

Sulfato de sosa.	100 gramos.
Carbonato de sosa.	60 —
Cloruro de sodio.	4 —

M. y divídase en 10 papeles. Para tomar uno en ayunas en un vaso de agua.

Expectorante eficaz.

(HOUDART)

Terpina..	10 gramos.
Glicerina..	60 —

Disuélvase en caliente. Una cucharadita de esta solución contiene 1 gramo de terpina. Se administra mezclada con agua azucarada ó edulcorada con cualquier jarabe. Por último, si se le añade alcohol se obtiene una solución más perfecta.

Regenerador de los cabellos.

(S. A. ALLEN)

Azufre precipitado.	1,69 gramos.
Canela de Ceilan.	0,20 —
Glicerina.	32,00 —
Acetato de plomo cristalizado.	2,65 —
Agua.	63,00 —

La mezcla se aromatiza con cualquiera esencia.

Adiposidad de las mamas.

(KISCH)

Ante todo, embadúrnese las mamas con una pomada de iodoformo cuya fórmula es la siguiente:

Iodoformo puro desodorizado.	1 parte.
Vaselina pura.	15 —
Esencia de menta piperita.	xi gotas.

M. s. a.

Después se envuelven las mamas en trapos calientes empapados en la siguiente solución:

Alumbre.	1 parte.
Acetato de plomo.	5 —
Agua destilada.	100 —

M. s. a.

Encima de los trapos se aplica un papel impermeable, que se deja puesto doce horas. Los embadurnamientos y las envolturas deben repetirse por mañana y tarde. El tratamiento debe continuarse durante varias semanas. Al propio tiempo se recomienda á las mujeres frotarse el pecho con alcoholato aromatizado para estirar la piel y evitar que se ponga flácida. Por último, deberán llevar un vendaje que contenga y eleve los pechos.

Pomada contra la sordera.

(GRUBER)

Veratrina.	0,10 gramos.
Iodo.	0,025 —
Ioduro de potasio.	1,00 —
Cerato de Galeno.	10,00 —

Porfrícese esta pomada para que esté bien mezclada. Tres veces al día durante unos diez minutos se frota con esta pomada (tamaño como un guisante) la región de la apófisis afecta en el caso de sordera procedente de exudación del laberinto; cuando la piel se pone roja se interrumpe la fricción uno ó dos días.

Píldoras contra la metritis crónica.

(GALLARD)

Ergotina.	aa 75 granos.
Carbonato de hierro.	—
Extracto tebaico.	10 —

H. s. a. 50 píldoras, de las cuales se tomarán 4 diarias contra la inflamación crónica del útero.

S.

SECCION OFICIAL

MINISTERIO DE FOMENTO

REAL DECRETO (1)

Conformándose con lo propuesto por el ministro de Fomento; en nombre de mi augusto hijo el rey D. Alfonso XIII, y como reina regente del reino,

(1) La abundancia de originales nos impide publicar la Exposición que precede á este decreto. — L. R.

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Para el desempeño de las cátedras vacantes en las Universidades é Institutos, y para sustituir á los cátedráticos propietarios en ausencias y enfermedades, habrá, además de los profesores auxiliares de número á que se refiere el art. 2.º del decreto-ley de 26 de Junio de 1875, todos los supernumerarios que requieran las necesidades de la enseñanza.

Art. 2.º El cargo de profesor auxiliar de número es incompatible con todo otro destino pagado con fondos del Estado, de la Provincia ó del Municipio, ya sea con carácter de sueldo, ya con el de gratificación.

Art. 3.º Los profesores auxiliares de número de Universidades é Institutos disfrutarán la asignación que les señala el art. 4.º del expresado decreto-ley de 26 de Junio de 1875, y serán nombrados en los términos que en el mismo se expresan; pero los rectores, ántes de remitir á la Superioridad la propuesta en lista, consultarán al Claustro respectivo, y si no se conformaran con el dictámen de éste respecto de la clasificación de los aspirantes, enviarán al Gobierno su informe al propio tiempo que el del expresado Claustro, para que ambos sean tenidos en cuenta al hacer los nombramientos.

Art. 4.º Siempre que sea necesario para la enseñanza el nombramiento en alguna Universidad é Instituto de profesor ó profesores auxiliares supernumerarios, el rector respectivo lo propondrá á la Direccion general de Instrucción pública, y obtenida que sea la autorización al efecto, se procederá á la designación de la persona ó personas que hayan de desempeñar tal cargo, en la misma forma prevenida para la de profesores auxiliares de número. Estos supernumerarios no disfrutarán, por ahora, sueldo ni gratificación, salvo lo dispuesto en el artículo siguiente.

Art. 5.º Los profesores auxiliares de número desempeñarán las cátedras que resulten vacantes en la Facultad ó Sección á que pertenezcan. Desde el momento en que se encarguen de alguna de estas cátedras hasta que cesen, se les abonará las dos terceras partes del sueldo de entrada, asignado á dicha cátedra, y dejarán de percibir la gratificación que les corresponda como auxiliares, la cual será satisfecha al auxiliar supernumerario más antiguo de la misma Facultad ó Sección.

Art. 6.º El catedrático numerario que por ausencia ó enfermedad deje de asistir á su cátedra, sólo será sustituido en ella por un auxiliar en el caso de que su falta de asistencia exceda de ocho días consecutivos, á no ser que el mismo solicite del rector la expresada sustitución.

Art. 7.º Los auxiliares, así de número como supernumerarios, que por ausencia ó enfermedad del propietario desempeñen una cátedra por más de treinta días consecutivos, tendrán derecho á percibir en adelante la mitad del sueldo de entrada asignado á dicha cátedra, con cargo al haber del profesor sustituido. Exceptúase el caso de que éste se halle ausente con el cargo de vocal de algún tribunal de oposiciones.

Art. 8.º Los servicios prestados en el desempeño del cargo de auxiliar de número ó supernumerario se considerarán como mérito especial en la carrera, y al efecto se formará un escalafón de estos funcionarios en el que conste la antigüedad de cada uno y el número de cursos que haya explicado.

Art. 9.º Interin no se modifique la legislación actual, el título de profesor auxiliar no habilitará, en caso alguno, para ingresar en el profesorado como catedrático de número, sin el requisito de la oposición previa. La Direccion de Instrucción pública declarará desde luego sin curso toda instan-

cia de cualquier auxiliar, ayudante ó catedrático supernumerario que pretenda obtener por concurso una cátedra numeraria de Universidad ó Instituto, ó solicite cualquier declaración de aptitud en este concepto. Se exceptúa á aquellos que de conformidad con el dictámen del Consejo de Instrucción pública tengan reconocido este derecho hasta el día, y á los que sin tenerlo acrediten que reúnen las condiciones señaladas en el art. 1.º del real decreto de 31 de Marzo de 1883. Unos y otros podrán solicitar por concurso cátedras dentro de los términos de la legislación vigente, siempre que justifiquen haber explicado en establecimiento oficial durante tres cursos completos sin interrupción ó el tiempo de cinco en diferentes períodos, una asignatura igual ó análoga á la que sea objeto del concurso.

Dado en San Sebastian á 23 de Agosto de 1888 — *Maria Cristina*. — El ministro de Fomento, *José Canalejas y Mendez*.

(Gaceta del 28 de Agosto.)

MONTEPIO FACULTATIVO

SECRETARÍA GENERAL

Anuncio de ingreso.

D. Félix Susaeta, profesor de Medicina, residente en Victoria, solicita ingresar en el Montepío Facultativo.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á los efectos del Reglamento.

Madrid 7 de Noviembre de 1888. — El secretario general, *M. Gomez Pamo*.

VARIEDADES

¿EN QUÉ PAÍS VIVIMOS?

Nuestro estimado suscriptor Sr. D. Indalecio María del Arenal nos remite una extensa carta dándonos cuenta de lo que recientemente le ha ocurrido con un juez de instrucción. Es el caso, que habiendo seis médicos titulares en el partido en que dicho señor ejerce libremente, sin traba alguna oficial, fué requerido por el juez el 26 de Febrero último para que se trasladara nada ménos que á 16 kilómetros de su vivienda á practicar una autopsia. Metro y medio de nieve cubría los caminos y los hacía de todo punto intransitables; pues á pesar de esto, por no cumplir el Sr. del Arenal la orden del juez fué multado en 50 pesetas que, para evitarse mayores molestias, pagó religiosamente. Ciertamente que el art. 346 de la ley de Enjuiciamiento criminal faculta al juez para hacer lo que hizo, y aún para extender á 100 pesetas, en lugar de 50, la multa; pero ¿es esto justo ni equitativo? ¿No dice el art. 16 del real decreto de 13 de Mayo de 1862 que en la designación del médico que ha de prestar el servicio forense, el titular ocupa el primer lugar del escalafón? ¿Pues cómo, habiendo seis titulares en el partido, se recurre precisamente al que no lo es?

Verdaderamente estos hechos, que ocurren todos los días, no tienen calificación bastante dura en el *Diccionario de la Lengua*. El médico es hoy en nuestra sociedad un verdadero esclavo de los jueces, que disponen de él á su antojo sin consideraciones de ningún género. Un abogado, un ingeniero, un albañil, un zapatero, trabajan si les acomoda ó dejan de trabajar en el caso contrario. El médico libre que no tiene nombramiento oficial alguno ni del Estado, ni de la Provincia, ni del Municipio; que no tiene traba ninguna que le sujete á estas entidades oficiales, está, sin embargo,

merced del primer juez malhumorado que allá en el rincón de su chimenea se le antoje disponer que recorra kilómetros y más kilómetros para reconocer un herido ó hacer la autopsia de un muerto. Y lo mejor de todo es que dispone de él enteramente como se dispone de un esclavo, sin pagar ni mucho menos procurar que nadie pague sus honorarios y molestias. Casos mil pudiéramos referir en comprobación de lo que decimos. Urge, pues, que se organice de veras, no de mentirijillas como se ha hecho otras veces, el Cuerpo de médicos forenses, y que se enseñe á los jueces que jamás, bajo ningún pretexto, podrán disponer de ningún médico que no pertenezca á ese Cuerpo. Esta es la única manera de que no se coarte del modo que hoy se hace la libertad de los demás médicos, quienes — entendiéndolo bien los señores jueces — en su profesion valen por lo menos tanto y son por lo menos tan dignos de consideracion como los abogados que pertenecen á la judicatura. Por hoy no decimos más.

S.

CONSULTORIO

PREGUNTAS

108. Ocorre una defuncion por enfermedad contagiosa, el médico certifica que debe darse sepultura al cadáver antes de las veinticuatro horas y el juez ordena que se haga la inhumacion trascurrido este plazo. ¿Está en su derecho el juez? ¿Debe ó puede pedírsele responsabilidad?

Otra pregunta: Hay un herido en descampado, dan parte al juez y éste ordena que vaya el médico á prestar sus auxilios á aquél, y como hace mal tiempo el juez se queda en casa. ¿Se debe ó puede exigir la presencia de éste en el lugar del suceso? — N. O.

109. Caminando un médico de un pueblo á otro, tiene que pernoctar donde existe un cadáver encontrado dos días há en la vía pública; no hay más médico que el titular, por haberse negado á comparecer dos á quienes se ha llamado; hay otros á la distancia de una y una y media leguas, que no han sido avisados: el Juzgado municipal del pueblo, al saber la estancia en él del médico viajero, se presenta de noche á requerirle para que suspenda el viaje y ayude al titular á practicar la autopsia.

¿Está obligado á obedecer? ¿Tiene derecho á reclamar los daños originados? ¿De quién y ante qué tribunal? — G. G. L. y G.

110. Varias veces, en la práctica rural y con objeto de no perjudicar al farmacéutico que tiene igualados los vecinos, ni á los vecinos exigiéndoles sacrificios imposibles, se ve al médico en duda al formular, pues ignora cuáles medicamentos, fuera de los denominados específicos nacionales ó extranjeros, son los que entran en la iguala (ni hay contrato firmado ni condiciones tácitas). ¿Son sólo los de la Farmacopea Española, rancia en general? ¿Son los medicamentos modernos, sancionada su accion por la práctica, como vaselina, iodoformo, cloral, cocaína, duboisina, etc. — G. G. L. y G.

111. En 30 de Mayo último, un hombre mató á otro en un pueblo inmediato á éste. Al ruido de la detonacion, pues la muerte fué producida por disparo de arma de fuego, se aglomeró mucha gente en el sitio del suceso; judicialmente no se sabe quién cogió las pistolas del agresor y del interfecto y de otro sujeto que acompañaba á éste; lo cierto es que quien cogió las pistolas, cargadas aún algunas, con el fin de evitar males mayores, tuvo la mala suerte de que se soltase un tiro é hiriese á una niña por bajo de la region precordial.

Con este motivo se me ofició á mí por el juez municipal de dicho pueblo para que, en union del titular del mismo, me encargara de la asistencia de la herida, como así lo hice. Dicha asistencia ha durado cuatro meses justos.

Tanto los padres de la niña como el que señala el rumor

público como autor involuntario del hecho, no son insolventes; por más de que, como he dicho antes, no hay agresor, pues no está encausado en atencion, yo creo, á no quererle perjudicar los padres de la herida.

Ahora pregunto yo: ¿es justo que no se me abone á mí el importe de mi asistencia facultativa, más lo que he tenido que pagar por alquiler de caballería para trasladarme al referido pueblo, puesto que el Juzgado no ponía á mi disposicion medios para hacerlo?

¿A quién reclamo mis honorarios, á los padres de la niña, al agresor ó al juez que me mandó ir? — S. R. C.

RESPUESTAS

108. Claro es que los que mueren de enfermedad contagiosa deben, en bien de todos, ser enterrados antes, mucho antes de las veinticuatro horas; pero como el art. 75 de la ley de Registro civil dice que las inhumaciones no podrán hacerse sin que hayan trascurrido veinticuatro horas de la defuncion, si el juez no quiere disponer que se verifique antes, el médico debe encogerse de hombros y declinar en éste toda la responsabilidad de lo que ocurriere, si es que hay quien se la exija, cosa que dudamos un poquito.

El art. 78 de la misma ley dice: «El juez municipal presenciara el reconocimiento facultativo siempre que se lo permitan las demás atenciones de su cargo ó haya motivos para creerlo de preferente atencion»; y aunque este artículo se refiere al reconocimiento de cadáveres, suponemos tendrá tambien aplicacion al de los heridos. Desde luego se echa de ver que ese artículo, como otros muchos, no está redactado por médicos, sino por abogados que abogaron entonces, como casi siempre, *pro domo sua*.

109. El art. 346 de la ley de Enjuiciamiento criminal faculta al juez para designar, caso de que no hubiese médico forense, uno para desempeñar este cargo, y se conmina con multa desde 25 á 100 pesetas á los que se negaren ó eludieren el cumplimiento de este deber, procesando como reos de desobediencia grave á los que insistieren en su negativa.

A pesar, sin embargo, de ese artículo, juzgamos que el juez no puede obligar á un médico viajero al cumplimiento de ese deber, pues lo contrario sería — y casi es en efecto — estar siempre como esclavos á merced de los jueces.

Claro es que si el médico ha hecho la autopsia tiene derecho á reclamar sus honorarios con arreglo al Arancel, bien que esos honorarios pocas ó ninguna vez suelen cobrarse.

110. El farmacéutico no está obligado á tener en su oficina más que los medicamentos que expresa el *Petitorio* oficial; por lo tanto, juzgamos que el médico en sus recetas debe atemperarse á los en él inscritos.

111. Segun el art. 26 del real decreto de 13 de Mayo de 1862, «los médicos forenses y demás profesores á que se refiere este decreto, que presten servicios con el carácter de auxiliares de la administracion de justicia, anotarán, al pié de las diligencias ó escritos correspondientes, los derechos que cada uno devengue, los que percibirán siempre con arreglo al adjunto Arancel»; pero estos derechos no se cobran sino cuando hay alguien que es condenado en costas, y como aquí parece que no le habrá, claro es nada cobrará el Sr. R. C. Lo procedente sería que, por intervencion de los padres de la herida, pagara los honorarios del médico el agresor.

GACETA DE LA SALUD PUBLICA

Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA. — Altura barométrica máxima, 708,36; mínima, 699,18; temperatura máxima, 18,2; mínima, 10,7; vientos dominantes, SO., OSO., SSO. y S.

Muy escasas han sido las variaciones experimentadas por los afectos reinantes en la semana que acaba de terminar: los catarros gástricos, los bronco-pulmonares y los laríngeos

han aumentado algun tanto. Las fiebres reumáticas con localizaciones poco persistentes, las angiolitis, las neuralgias intestinales, las dispepsias agudas, las amigdalitis superficiales, los infartos ganglionares y las congestiones hemorroidales han sido más frecuentes.

CRONICA

Inauguración. — Hoy domingo á las dos de la tarde se verificará en el local de la Real Academia de Medicina, Greda, 15, la inauguración de las tareas de la *Sociedad Ginecológica*. Está encargado del discurso reglamentario el ilustrado primer vicepresidente de la Sociedad, Sr. Urrecha (D. Leandro), quien se ocupará de *La cefalotripsia y de su comparación con la versión y la operación cesárea*. La Memoria de Secretaría corre este año á cargo del Sr. Gonzalez de Segovia.

Médicos de cárceles. — En la *Gaceta* del sábado 3 aparece el nombramiento de médico de la cárcel de Solsona, á favor del Sr. Pellicer v Bijes (D. José).

Cosas del país. — El Sr. D. José A. Benítez y Navarro es hace diez años médico de la cárcel de Jerez de la Frontera; visitó gratuitamente ese centro penal durante cuatro años para que el entonces médico de él, Sr. Ponce de Leon, enfermo y achacoso, percibiera íntegro el sueldo y no muriera de hambre; ha sido cerca de siete años médico higienista de aquella ciudad, y es actualmente, desde 1884, médico forense. Pues precisamente todo esto, que en otro país medianamente organizado hubiera, no bastado, sino sobrado para que al sacarse á concurso las plazas de médicos de cárceles le hubieran confirmado en su destino, en el nuestro ha servido para declararle *cesante*. Con tal motivo, los médicos de Jerez de la Frontera, por unanimidad (35 médicos), han escrito y dirigido una exposición al subsecretario de Gracia y Justicia pidiendo la reposición del Sr. Benítez. Mucho celebraríamos que, por esta vez al menos, el Ministerio que entiende ahora en estos asuntos demostrase que su segundo calificativo era el que le cuadraba. Esperemos, pues.

Caso raro. — El Sr. Gingeot ha dado cuenta en la Sociedad Médica de los Hospitales de París del caso de una brigitica de ochenta y tres años de edad, cuya radial no daba más que 30 ó 32 pulsaciones por minuto hacia varios años. Comúnmente orinaba 1 000 gramos, pero en el momento en que esta cantidad se reducía á 500 gramos y la urea á 7, sobrevenían accidentes sinapales dispepticos y convulsivos que se disipaban á los dos días, cuando la cantidad de orina volvía á ser de 1.000 gramos. Esta mujer, en el curso de una bronquitis grave con 39° de temperatura axilar, no tuvo nunca más que 40 pulsaciones por minuto.

Envenenamiento por el helecho. — El Sr. Bayer dice que hay pocos médicos que sepan que el helecho macho á altas dosis puede producir síntomas de envenenamiento, y añade que la literatura médica sólo registra un caso de muerte á las veinticuatro horas de haber tomado equivocadamente 45 gramos de extracto.

El caso observado por el Sr. Bayer recayó en una mujer de treinta y seis años de edad, á quien prescribió un médico cápsulas que contenían partes iguales de extracto de granado y de extracto etéreo de helecho macho, ó sea 2,50 gramos de cada uno por cápsula. La enferma tomó tres cápsulas, vomitó y expulsó un trozo de ténia; pero para arrojar la cabeza tomó otras cuatro, ó sea 17 gramos de extracto de helecho y otro tanto del de granado.

No expulsó la enferma nuevos fragmentos de ténia, pero los vómitos y la diarrea continuaron con intensidad hasta el día siguiente, en que advirtió el Sr. Bayer gran debilidad, síncope y, finalmente, estado soporoso que duró treinta horas y no se disipó sino á beneficio de excitaciones enérgicas y repetidas. Restituida á su estado normal, quedó completamente ciega del ojo izquierdo, sobre cuya pupila dilatada no ejercía influencia alguna la luz. La enferma no recobró la vista hasta los quince días.

De este hecho deduce el Sr. Bayer que en la administración del helecho no debe pasarse de 5 á 10 gramos de extracto.

Buen premio. — En Rusia se ha creado un premio de 5.000 rublos (muy cerca de 5.000 duros) destinado á estimu-

lar las investigaciones sobre la naturaleza del veneno que se desarrolla en el pescado salado no cocido. Para ello hay que definir la naturaleza física y química de dicho veneno; estudiar en los animales su efecto sobre el corazón, circulación de la sangre, órganos digestivos y sistema nervioso; determinar la prontitud de la absorción del veneno por los órganos digestivos; estudiar y describir los signos característicos que sirvan para distinguir el pescado contaminado del que no lo está; indicar los medios de preservar el pescado del desarrollo de elementos tóxicos, y el contraveneno y auxilios médicos que deben darse á los envenenados.

Se admiten las Memorias hasta el 1.º de Enero de 1893 en el Ministerio de los dominios del imperio ruso.

Nueva Junta. — El Ateneo de internos de la Facultad de Medicina de esta corte ha elegido para este curso la siguiente Junta Directiva:

Presidente, D. Francisco Saiz y Herraiz. — Vicepresidente, D. Policarpo Conejero Rodríguez. — Secretario general, D. Joaquín Carvallo Sanchez. — Secretario de actas, D. Cayetano Leal Fidalgo. — Vicesecretario, D. Valentin Gonzalez Ortiz. — Tesorero, D. Policiano Maestre y Perez. — Bibliotecario, D. Manuel García Ansorena. — Vocal primero, don Julian Adame y García. — Vocal segundo, D. Antonio Villana y García.

Placenta doble en embarazo único. — El Sr. Guénio ha presentado á la Academia de Medicina de París un ejemplar muy raro de placenta doble en un embarazo único. Los dos lóbulos de la placenta son iguales y de cada uno de ellos emana un aparato vascular que se dirige al cordón. Cada una de las placentas, del tamaño ordinario de una placenta de siete á ocho meses, recibe una de las arterias del cordón. La vena de éste hállase formada igualmente por la reunión de gruesos troncos venosos que emanan separadamente de las dos placentas. El cordón, de 50 centímetros de longitud, está contorneado como de ordinario hasta 5 centímetros de las dos placentas, donde desaparecen sus espiras, así como la gelatina de Warton, y se divide en dos porciones sensiblemente iguales. Hay además un lóbulo suplementario, al cual se dirigen algunos vasos interplacentarios.

El caso que acamos de describir es sumamente interesante desde el punto de vista médico-legal.

Otro Congreso médico. — Por iniciativa de la Sociedad de estudios clínicos de la Habana piénsase celebrar en dicha ciudad un Congreso médico. La Comisión organizadora, compuesta de los Dres. Lopez, Santos Fernandez, Jacobsen, San Martín y Casuso, se ocupa activamente en la redacción del reglamento y bases del Congreso.

Mucho celebramos el entusiasmo científico de nuestros hermanos de allende los mares.

Bala enquistada diez y ocho años. — La *Gaceta de Francfort* refiere un hecho bastante curioso.

Un obrero que vivía cerca de Merheim perdió un ojo en la guerra de 1870, desde cuya época tenía dolores neurálgicos. Hace muy pocos días tuvo una gran epistaxis, y al día siguiente, al escupir arrojó una bala de metralla.

Contra la tuberculosis. — Para combatir el proceso abductor en los períodos supurativos, usen los profesores médicos las *Pildoras antisépticas del Dr. Audet*, que modifican la expectoración, calman la tos, cortan los sudores, moderan la fiebre, restauran, tonifican y despiertan el apetito. Medicación para quince días, 10 pesetas. Remisión por correo, previo envío importe, sellos ó giro, al *Instituto Celular*, Barcelona. — Venta: Madrid, Cármen, 41; Valencia, Torrent Blas Cuesta; Zaragoza, Ríos; San Sebastian, Uzubing; Tarragona, Cuchi; Gerona, Vives; y en las buenas boticas.

Acido fluorhídrico. — Nuevo tratamiento de la tuberculosis por las inhalaciones de este agente. Aparatos *ad hoc* en la farmacia del Dr. Madariaga, Plaza de la Independencia, núm. 10.

MADRID: 1888. — ENRIQUE TEODORO, IMPRESOR
Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8.

TÉLEFONO 552

DECANATO
DEL
CUERPO MEDICO-FARMACEUTICO
DE LA
BENEFICENCIA PROVINCIAL
DE
MADRID

Madrid 16 de Abril de 1884.

Sr. D. Carlos J. Christie, representante de la casa Burroughs Wellcome y Compañía.

Muy señor nuestro: La Comisión nombrada por este Decanato para ensayar los productos que tuvo á bien regalar á este Hospital General me dice con esta fecha lo que sigue:

«Excmo. Sr.: En cumplimiento de lo prevenido por V. E., hemos empleado en las enfermerías de nuestro cargo el **EXTRACTO DE MALTA DE KEPLER** y el **ACEITE DE HIGADO DE BACALAO CON EXTRACTO DE MALTA DE KEPLER** (*Emulsion K-pl r*), éste en varios casos de escrofulismo, y aquél en otros de dispepsia por atonía del tubo digestivo, convalecencia de enfermedades graves y estados valetudinarios, habiendo tenido ocasión de observar que las manifestaciones externas del escrofulismo (úlceras, infartos ganglionares, etc.) cedían más fácilmente á las medicaciones tóxicas apropiadas, cuando á la par se ha hecho uso del mencionado **ACEITE DE HIGADO DE BACALAO**, que en el caso contrario, observándose grandes progresos en la nutrición de los enfermos, los cuales toman con más facilidad el **ACEITE EMULSIONADO** que el que comunmente se emplea. El **EXTRACTO DE MALTA** mencionado es un verdadero excitante de la secreción de jugos digestivos, que permite facilitar notablemente la absorción de los principios inmediatos de los alimentos, y obra además como un tónico poderoso, no solo directo, sino provocando el apetito, por lo común notablemente disminuido en los casos en que hemos empleado dicho medicamento. Tal es el resultado de nuestras observaciones, que tenemos el honor de elevar á conocimiento de V. E. para los fines oportunos.

» Dios guarde á V. E. mucho años. Madrid 16 de Abril de 1884. — *Mario G. de Segovia.* — *Frederico R. Vitorcos.* — *Juan Cisneros.* — Excmo. Sr. Decano del Cuerpo médico-farmacéutico de la Beneficencia provincia de Madrid.»

Lo que tengo el honor de comunicar á Ud. para su satisfacción.

Dios guarde á Ud. muchos años. — El decano, *José R. Benavides.*

NOTA. El **EXTRACTO DE MALTA DE KEPLER** y el **ACEITE DE HIGADO DE BACALAO CON EXTRACTO DE MALTA DE KEPLER** se venden en las principales farmacias.

EN BARCELONA: SRES. V. FERRER Y COMPAÑÍA.

ACEITE de HOGG

de **HIGADO FRESCO de BACALAO, NATURAL y MEDICINAL**

Recetado desde 40 AÑOS, en Francia, en Inglaterra, en España, en Portugal, en el Brasil y en todas las Repúblicas Hispno-Americanas, por los primeros médicos del mundo entero, contra las enfermedades del Pecho, Tos, Niños Raquíticos, Humores, Erupciones del cutis, Personas débiles, Pérdida blancas, etc. El **ACEITE de bacalao de HOGG** es el mas abundante en materia de *bases activas*.

Se vende solamente en frascos TRIANGULARES. Exijase sobre la etiqueta el SELLO AZUL del Estado Francés. SOLO PROPIETARIO: **HOGG**, 2, rue Castiglione, PARIS, y en todas las Farmacias.

ESPADRAPO QUIRURGICO DE MURDAGO DE A. BESLIER

13, rue de Sévigné, Paris

Este **ESPADRAPO**, que no se parece á ninguno de los conocidos posee todas las propiedades reclamadas hace tiempo por el Cuerpo médico: *fuerte adherencia, grande flexibilidad y larga consecuencia*. Inocuidad absoluta sobre la piel aun en los niños, por mucho que se guarde.

Vendese en tiras de un metro en un estuche. — **VENTA POR MAYOR:** M. García, Capellanes, 1 duplicado, Madrid.

JARABE de DIGITAL de LABÉLONYE

Empleado con gran éxito desde hace ya mas de treinta años por los Facultativos de todas las Naciones contra las diversas afecciones del corazon, contra la **Hidropesia**, las **Bronquitis nerviosas**, el **Garrotillo**, el **Asma** y contra todos los desórdenes de la circulación.

GRAGEAS de GÉLIS y CONTÉ

DE LACTATO DE HIERRO

Aprobadas por la *Academia de Medicina de Paris*, que en dos ocasiones diferentes, á veinte años de intervalo la una de la otra, ha hecho constar su superioridad decidida sobre todos los demás ferruginosos conocidos, así como su eficacia probada contra las enfermedades que reconocen por causa el empobrecimiento de la sangre.

ERGOTINA y GRAGEAS de ERGOTINA de BONJEAN

(Premiadas con una Medalla de Oro por la *Sociedad Farmacéutica de Paris*)

La solución de *Ergotina de Bonjean* constituye uno de los mejores hemostáticos que se conocen. Las *Grageas de Ergotina de Bonjean* se emplean para facilitar los alumbramientos y cortar las hemorragias de todo género.

Depósito general: Farmacia de **LABÉLONYE**, calle de Aboukir, nº 99, en Paris y EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS DE TODAS CIUDADES

CORRESPONDENCIA ⁽¹⁾

- D. Luis García Rico. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 88.
 D. Tiburcio Besalga. — Id. SIGLO fin Junio del 89.
 D. José María Tolsa. — Suscrito al SIGLO y pagado fin Octubre del 89.
 D. Angel Traperó. — Pagado BIBLIOTECA fin Diciembre del 88.
 D. Manuel Elías. — Contestado particularmente.
 D. Miguel Gaudier. — Cambiadas las señas.
 D. Manuel Aguado. — Suscrito y pagado por el Sr. Moya hasta fin Enero del 89.
 D. Carlos Prada. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 88.
 D. Nemesio Gonzalez. — Id. id.
 D. Manuel Perez. — Id. SIGLO fin Junio del 88.
 D. José Rodríguez. — Remitidos los números que pide.
 D. Tomás Peña. — Cambiadas las señas; pagado hasta fin Diciembre del 88; por no haber recibido su anterior, el periódico se le ha remitido á Ahedo.
 D. Félix Burrieza. — Contestado particularmente.
 D. Cipriano Andrés. — Remitido el número que pide.
 D. Emilio Morillas. — Recibida su carta.
 D. Indalecio Varía del Arenal. — Id. id.
 D. Alfredo Llopis. — Recibido el artículo; en lo demás conformes.
 D. Doroteo Alcalde. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 88.
 D. Francisco Ruiz. — Recibida su carta; conformes; la suscripción cuesta 15 pesetas al a. o.
 D. Serapio Mena. — Recibidas las 6 pesetas.
 D. José Sánchez Pastrana. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 88.
 D. Felipe Yoldi. — Cambiadas las señas.
 D. Francisco Ortiz. — Remitido el número que pide.
 D. Dionisio Ostolá. — Contestado particularmente.
 D. Ramon Fernandez Rodriguez. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 88.
 D. Pedro Almagro. — Id. SIGLO fin Junio del 89.
 D. Joaquin García Sanchez. — Recibida su carta.
 D. Antonio Pracias. — Remitido el número que pide.
 D. Vicente Goálvez. — Id. id.
 D. Darío Encinas. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 88; remitido el número que pide.

(1) Rogamos á nuestros suscritores que se fijen en esta seccion. Los que deseen obtener contestacion privada á sus cartas deberán emitir un sello de 15 céntimos, pues de lo contrario se les contestará en este lugar del periódico. Todos los pagos que se hacen por los señores suscritores se consignan sin falta en esta seccion. Deben, pues, éstos reclamar prontamente, á fin de evitar perjuicios, si no ven consignados los que verifiquen.

- D. Pastor Stolle. — Contestado particularmente.
 D. Máximo de la Lastra. — Suscrito desde 1.º Noviembre y avisado por el Sr. Avila su pago hasta fin Octubre del 89.
 D. Antonio Fernandez. — Id. id. y pagado fin Enero del 89.
 D. Luciano Mateos. — Pagado SIGLO fin Enero del 89.
 D. Salvador Llopis. — Id. SIGLO fin Diciembre del 88.
 D. Nicolás Castaño. — Contestado particularmente.
 D. Ricardo Flores. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 88.
 D. Demetrio Ruiz. — Id. SIGLO fin Noviembre del 88.
 D. Eugenio Sevilla. — Id. SIGLO fin Diciembre del 88; remitido lo que pide día 6.
 D. Emilio Martín. — Recibida la suya; conformes; remitidos los números que pide.
 D. Miguel Páron. — Pagado SIGLO fin Junio del 89.
 D. Emilio Gonzalez Ruiz. — Id. id.
 D. Fernando Lopez. — Id. fin Febrero del 89; contestado particularmente.
 D. Alfredo Pico Díaz. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 88.
 D. José Irañeta. — Id. tercer plazo de la BIBLIOTECA de este año.
 D. José Fernandez Murias. — Contestado particularmente.
 D. Pedro Tello. — El Sr. Sanz (D. Julian) avisa su pago hasta fin Diciembre del 88.
 D. Ramon Doste. — Remitido lo que pide; el precio del *Formulario* ya se anunciará cuando se publique.
 D. José de Osia. — Contestado particularmente.

BOLETIN BIBLIOGRAFICO

— OBRA NUEVA —

ELEMENTOS DE CIRUGIA

POR EL DR. C. HUETER

Catedrático que fué de Cirugía en la Universidad de Greifswald
 TRADUCCION DIRECTA DEL ALEMAN

POR EL DOCTOR FERNANDO PEÑA Y MAYA

Esta obra consta de tres voluminosos tomos en 4.º mayor, de los cuales el I abraza la Parte general, y el II y III la Especial. Cerca de 600 grabados ilustran el texto.

El mejor elogio que puede hacerse de ella es el haber sido declarada de texto en las Universidades de Madrid, Barcelona, Santiago y Cádiz.

Se halla de venta, al precio de sesenta pesetas en toda España, en las principales librerías.

La Administración queda establecida para lo sucesivo en la Imprenta de D. Enrique Teodoro, Ronda de Valencia, 8, esquina á la calle del Amparo, á cuyo nombre y señas deberá dirigirse toda la correspondencia.

SALICILATOS DE BISMUTO Y CERIO

de VIVAS PEREZ

Aprobados por la Real Academia de Medicina de Granada.

PREPARADOS EN LAS MEJORES CONDICIONES

SE GARANTIZA SU INALTERABILIDAD

De inmediatos resultados en toda clase de indisposiciones del tubo digestivo.

Cura, como ninguna otra medicacion empleada hasta el día, toda clase de VÓMITOS y DIARREAS (de los tísicos, de los niños y de los viejos), Cólera, Tifus, Catarros y Ulceras del estómago, Vómitos de las embarazadas.

Se vende sólo en cajas á 3,50 pesetas, y media caja 2 pesetas.

Depósito principal en Almería: Farmacia de VIVAS PEREZ, desde donde se hacen remesas por el correo á los puntos donde no haya depósito.

Venta al por mayor: En Madrid, Melchor García, Capellanes, 1, duplicado. — En Barcelona, Sociedad Farmacéutica y Sres. Hijos de José Vidal y Ribas.

Al por menor, en las principales farmacias de España y Ultramar.

Exijase como garantía la firma y rúbrica del autor en la faja que cierra las cajas, y la marca de fábrica depositada en las etiquetas.

OBRA NUEVA

LECCIONES CLINICAS

Sobre la inyección sanguínea SUBCUTÁNEA

LA INFUSION DE AGUA SALADA
 y la trasfusión intravenosa.

POR EL DOCTOR

H. V. ZIEMSEN

Traducción directa del alemán por el
 DOCTOR FERNANDO PEÑA MAYA

Precio, una peseta.

Se vende en la Administración, imprenta de Enrique Teodoro, Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8, Madrid, y en las principales librerías.

ANTI-ASMÁTICO PODEROSO JARABE-MEDINA DE QUEBRACHO

PREPARADO EN FRÍO É INALTERABLE

Ultimo remedio de la Medicina moderna para combatir el *asma*, la *dispnea* y los *catarrros crónicos*, ensayado y recomendado como tal por *celebridades médicas* y por los principales periódicos profesionales de Madrid, *El Genio Médico*, *El Siglo Médico*, la *Revista de Medicina*, *El Jurado Médico*, el *Diario Médico-Farmacéutico*, etc., etc.

PRECIO: Cinco pesetas frasco. Depósito central: Farmacia de Medina, Serrano, 36, Madrid; y al por menor en las principales Farmacias de España y America.

NOTA IMPORTANTE. El Jarabe-Medina de Quebracho es el primero dado á conocer en España y recomendado por la *Prensa profesional*; exijase la firma y rubrica de *Medina* en las etiquetas de la caja y frasco, como garantía para los señores medicos y enfermos, y para evitar falsificaciones.

POCION RECONSTITUYENTE

DE

ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO

PREPARADA POR EL

DR. FONT Y MARTÍ

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administracion del *Aceite de hígado de bacalao* ha sido el objeto de esta preparacion, habiéndolo conseguido de tal modo que, sin perder ninguna de sus propiedades, se hace tolerable hasta por los estómagos mas delicados. reuniendo la ventaja de poderlo: sociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es, sin duda alguna, *ioduro ferroso*, sino tambien á la *quina*, al *lacto-fosfato de cal*, *creosota*, *hipofosfitos de cal y sosa*, etc. Precio: con *hierro y quina*, 4 pesetas; con *lacto-fosfato de cal ó hipofosfitos*, 5 pesetas; con *creosota*, 5 pesetas. Unico deposito en Madrid: calle de Caballero de Gracia 23 duplicado, farmacia de Dr. Font y Marti. (+34 trip.º)

ALGODON IODADO

(EN RAMA Y EN TEJIDO)

preparado por el

DOCTOR MADARIAGA

Esta *nueva forma* para las aplicaciones externas del *iodo* se utiliza con ventaja, sobre todas las demas preparaciones iodadas, por su mayor eficacia sin producir efectos cáusticos ni irritaciones dolorosas en la piel, y ser de más comodo y facil manejo, contra el bocio y los infartos ganglionares del cuello, el lumbago y la *pleurodinia*. los dolores articulares de la rodilla y la espalda, y, en general, contra todos los que reconocen un origen reumático.

Precio del bote con 30 gramos: 2,50 pesetas.

FARMACIA DEL DOCTOR MADARIAGA

10 - PLAZA DE LA INDEPENDENCIA - 10

Madrid

(437

ANTISEPSIS

DR. AUDET

(PERLAS)

(Fenol, cobre, opio, creosola, kermes, terpinol, balsamos Tolu y Perú, antipirina, trementina y Ph.)

Indicado en todos los estados sépticos. Tisis, escrofulismo, ca-sismo, herpes, sífilis, tífus y tífus, mo, caquexia, surampion, viruela, variolide, bronquitis, toses, catarrros laringeos, pulmonares, cisticos, intestinales, reumatismo, gta, flujos diversos, hepatitis, cólicos nefríticos, biliares, etc., y en todos aquellos casos que se requiere una depuracion ó una desinfeccion.

Su controlé á las veinticuatro horas.

Precio, 2 pesetas caja.

Píase en las boticas.

Se regalan 5 cajas á los señores facultativos que lo deseen ensayar.

Sólo pagarán los gastos de envío al hacer el pedido

Al Instituto Celular y Antiséptico

DEL DOCTOR AUDET

PELAYO, 42, BARCELONA

Venta en Madrid, Cármen, 41, botica.

DOCTOR GOÑI

Especialista en las vías urinarias y matriz. — Montera, 44, y Alcalá, 84, para los pobres.

VINO DE QUINA FERRUGINOSO

PREPARADO POR EL DR. FONT Y MARTÍ

Segun la formula publicada en *La Farmacia Española* (1881). y en donde se demuestran sus ventajas sobre las conocidas hasta el dia. — Precio, 5 pesetas frasco. — Unico depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font. 434 trip.º)

OBRAS DEL DR. PULIDO

CON EXTRAORDINARIA REBAJA, EN BENEFICIO DE LOS SUSCRITORES DE «EL SIGLO»

	Ptas. Cént.
<i>La Medicina y los médicos</i>	3,00
<i>Paris (viaje médico instructivo)</i>	1,50
<i>Evolucion histórica de la Patología</i>	0,50
<i>Una expedicion á las cuevas de Artá</i>	0,25
<i>Lactancia paterna</i> (quedan muy pocos ejemplares)	0,75
<i>Inoculacion anticolérica de Ferran</i>	0,25
<i>Bosquejos médico-sociales</i>	1,00
<i>De la ovariectomia en España</i>	0,50



TENIA Ó SOLITARIA

Se expulsa en 2 ó 3 horas, tomando LAS CAPSULAS TENIFUGAS DE MORENO MIQUEL. Arenal, 2, Madrid, y principales farmacias. 60 rs. frasco, y por 65, se remite certificado á provincias.

APARATO ATMÍATRICO VALENZUELA

Para las inhalaciones de oxígeno, de ázoe, ácido fluorhídrico, etc., etc.

Instrucciones impresas gratis, Atocha, 425.

TRATAMIENTO RACIONAL EN POLVO
para la confección de grogs alimenticios con Ron, Kirsch, Cognac, etc.

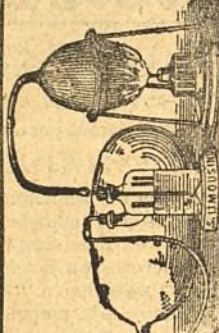
EN TABLETA
por la preparación de Potages reconstruyentes exquisitos de gusto y aroma.

CARNE ROUSSEAU
PARIS, RUE HAUTEVILLE, 57.
Especificar. Polvo de Carne Rousseau y Tableta Rousseau

INHALACIONES DE OXIGENO
APARATOS DE LIMOUSIN.
Inhalador, 50 francos.
Aparato completo para fabricar y respirar, con caja y dosis 130 fr.

Farmacia LIMOUSIN 20, RUE BLANCHE, PARIS

Medallas aux Expositions: Viena, Filadelfia, París, Sydney.



GRANULES ANTIMONIO-FERREUX
du Dr PAPILLAUD

MEDICACION ANTIMONIO-FERRO-ARSENICAL
PRESCRITA CON EXITO POR EL CUERPO MEDICO DESDE HACE MAS DE 20 AÑOS

Para combatir sin constipación la Anemia, la Clorosis, los Desórdenes de la Circulación por Insuficiencia, las Neuralgias y Neurosis, las Afecciones escorbuticas y cutáneas, — las mismas afecciones a las personas atacadas de: Dispepsia, Gastralgia, Gastritis, Estómago fatigado, etc.

Depósito General: Farmacia GIGON, 7, rue Coq-Héron. PARIS, y en todas las Farmacias

PASTILLAS Y ELIXIR HOUDÉ
DE CLORIDRATO DE COCAÍNA

Gracias a la anestesia que producen, las Pastillas Houdé procuran el mayor alivio y calman los dolores en las enfermedades de la garganta, en las ronqueras, en las extinciones de la voz, las laringitis, las anginas, y los accesos de asma. — Ellas contribuyen a hacer desaparecer las crujidas vocales, las sensaciones de irritación y a tonificar las cuerdas vocales. Son muy útiles para combatir las enfermedades del estómago y del estómago facilitando la digestión.

Dosis: Cada una de nuestras pastillas contiene 2 miligramos de Cloridrato de Cocaína.

MODO DE EMPLEO: De 6 a 8 cada día según la edad. Deben tomarse una hora antes de la comida.

En razón de sus propiedades anestésicas, el Elixir Houdé constituye un poderoso sedativo de las neurosis del estómago. — Recomendado para combatir las Gastritis, Gastralgias, Dispepsias, los Vómitos, el Mareo, calma también los dolores del estómago que resultan de ulceraciones y de afecciones cancerosas.

Dosis: Nuestro Elixir contiene 10 miligramos de principio activo por cada 20 gramos. MODO DE EMPLEO: Una copita después de la comida y durante las crisis.

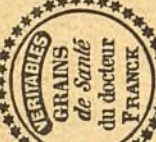
Depósito General: **A. HOUDÉ**, Farmacéutico.
Premiado por la Academia de Medicina (PREMIO ORFILA)
PARIS, calle del Faubourg St-Denis, 45, y principales oficinas.

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL Dr. FRANK
(Fórmula del Coeur Français, nº 703)

ALOE Y GUTAGAMBA
El más cómodo de los purgantes.

GRANS de Santé
du docteur FRANK

Estos granos han sido encolados en Cajas Azules, en la Marca de los Verdaderos GRANOS, Farmacia LEROY, y en las principales Farmacias de España.



EPILEPSIA

En el estado actual de la ciencia, las **GRAGEAS GELINEAU** con Bromuro de Potasio arsenical y Picrotoxina, constituyen el medicamento mas seguro que oponer a esta terrible enfermedad.

En todas las Farmacias

VICHY

Administración: PARIS, 8, rue Montmartr.

Grande-Grille. — Afecciones linfáticas, enfermedades de las vías digestivas, infartos del hígado y del vaso, obstrucciones biliares, cálculos biliares, etc.

Hopital. — Afecciones de las vías digestivas, pesadez del estómago, digestiones difíciles, inapetencia, gastralgia, dispepsia, etc.

Chemin. — Afecciones de los riñones de la vejiga, mal de piedra, cálculos urinarios, gonorrea, albuminuria.

Maufreville. — Afecciones de los riñones, de la vejiga, mal de piedra, cálculos urinarios, gonorrea, diabetes, albuminuria.

Es el nombre del manantial en la estufa.

Depositarlos: De José M. Moreno, en Mayor, 93, (Botica de la Reyna Madre). — Farmacias de los Sres. Martineau, Jacquot, Freze, 53; Borrel hermanos, M. o Miquel, Dr. Just. R. Hernandez, Lemaire.

Informa favorable de la Academia de Medicina (7 Agosto 1877)

JARABE GROSNIER

MINERAL-SULFUROSO
Alquitran y monosulfuro de sodio inalterable

AFECCIONES CRÓNICAS DEL PECO Y DE LA PIEL
Bronquitis, Catarrhos, Asma, Tuberculosis; Herpes, Eczemas.

GRANULOS GROSNIER SULFUROSOS

DEPOSITO GENERAL:
E. NITOT, 21, rue Vieille-du-Temple
PARIS

Prescrit
Exigir la firma arriba expresada

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO PANCREATICO
de DEFRESNE

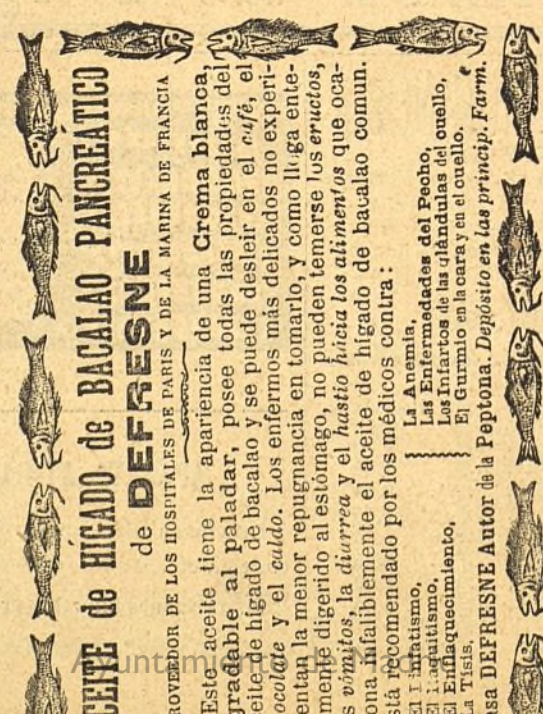
PROVEEDOR DE LOS HOSPITALES DE PARIS Y DE LA MARINA DE FRANCIA

Este aceite tiene la apariencia de una Crema blanca, agradable al paladar, posee todas las propiedades del aceite de hígado de bacalao y se puede desleír en el café, el chocolate y el caldo. Los enfermos más delicados no experimentan la menor repugnancia en tomarlo, y como llega enteramente digerido al estómago, no pueden temerse los vómitos, la diarrea y el hastío hacia los alimentos que ocasiona infaliblemente el aceite de hígado de bacalao común.

Está recomendado por los médicos contra:

- La Anemia.
- Las Enfermedades del Pecho.
- Los Infartos de las glándulas del oído.
- El Enflaquecimiento.
- La Tisis.

Casa DEFRESNE Autor de la Peptona. Depósito en las princip. Farm.



HIERRO QUEVENNE

EL UNICO APROBADO por la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS

Desde hace 50 años, los Médicos del mundo entero le consideran como el primero de los ferruginosos, a causa de su pureza, de su poderosa actividad, de su facilidad de administración y porque no ejerce la acción caustica e irritante de las sales de hierro y de las preparaciones solubles.

Cura: ANEMIA, COLORES PALIDOS, PERDIDAS BLANCAS, POBREZA de la SANGRE, etc.

Se prescribe: 4 en Polvo; 2 en Grageas. — Dosis por día: 1 a 2 medallas — o 2 a 4 grageas.

DESCONFIESE de las Imitaciones y Falsificaciones desleales!

Verdadero Hierro de Quevenne productos siempre puros, inefectos, vendidos por vil precio.

EXIGIR, ANTES DE LA FIRMA DE QUEVENNE EL SELLO DE LA "Union des Fabricants"

Depósito General del Verdadero HIERRO de QUEVENNE
(Transmitido desde el 1 de Febrero de 1898) 8, rue du Conservatoire, PARIS

AÑO X
E
Periódico de
SEÑORES
Este por
cada año un
Indice, que
Las recla
deberán hac
que SIGAN A L
Toda la co
ra se dirig
alle de la M
Con ob
TECA, les o
Atthill...
Bartels...
Bonis...
Delfau...
Durand-F
Erichsen...
Fonssagri
Frierichs...
Hegar y E
Lebert...
Poltzer...
Spillmann
Strümpell...
Zeissl...
Todas
St. Bailly
Esta A
centimos c